

# imaginatta

Año 11, Núm 19 (2023)

El mundo es para nosotros. Si lo creemos, lo creamos.

Comprendiendo esta historia: de las clases en línea a la vuelta a la escuela



FONDO  
DE CULTURA  
ECONÓMICA

## DIRECTORIO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers  
**Rector**

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas  
**Secretario General**

Dr. Héctor Benítez Pérez  
**Director General de la Dirección de Cómputo  
y de Tecnologías de Información y Comunicación**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Dra. Mary Frances Teresa Rodríguez  
**Directora**

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Benjamín Barajas Sánchez  
**Director General**

QFB. Susana Lira de Garay  
**Directora del Colegio de Ciencias y Humanidades,  
plantel Sur**

QFB. Martha Patricia López Abundio  
**Directora del Colegio de Ciencias y Humanidades,  
plantel Azcapotzalco**

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Paco Ignacio Taibo II  
**Director de Fondo de Cultura Económica**

Adriana Pazos  
**Diseñadora**

REVISTA *IMAGINAtta*

Ana Payán, profesora de Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios.  
Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur  
**Directora y Editora de IMAGINAtta**

Natalia Ocaña Orta, Karime Jiménez Leyva, Sayuri Aldana Bustamante,  
Ana Camila Fregoso Levin, Daniel Cortés López y André Colin Santana  
**Consejo Editorial Estudiantes del Colegio de Ciencias y  
Humanidades,  
Facultad de Filosofía y Letras  
y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM**

Dagmar Embleton Márquez, Haydeé Hernández Ramírez  
**Maestras del Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM**

Cristina Isabel Alcaine Herrera  
**Grabado de portada**

Coordinación Niñisimos  
**Guadalupe González Payán**

# Contenido

|  |                             |    |     |
|--|-----------------------------|----|-----|
|  | <b>Editorial</b>            | 1  | — ■ |
|  | <b>Niñisimos</b>            | 2  | — ■ |
|  | <b>Estudiantes</b>          | 12 | — ■ |
| Las primeras palabras en el regreso a la escuela           |                             | 12 | — ■ |
| Comprendiendo esta historia de las clases en línea         |                             | 16 | — ■ |
|  | <b>Maestros</b>             | 34 | — ■ |
| El regreso a las clases presenciales                       |                             | 34 | — ■ |
| Conozcamos a nuestros estudiantes                          |                             | 38 | — ■ |
| Al reencuentro con la escuela                              |                             | 42 | — ■ |
| Nada sustituye a la escuela                                |                             | 46 | — ■ |
| Regresar a la escuela es volver a vivir                    |                             | 48 | — ■ |
| La pandemia y su impacto en los estudiantes del CCH        |                             | 52 | — ■ |
| Odisea del espacio: aproximación a las voces estudiantiles |                             | 56 | — ■ |
| Los matices de un reencuentro                              |                             | 60 | — ■ |
| Comentarios sobre las respuestas de los alumnos            |                             | 62 | — ■ |
| Vuelta a la escuela  |                             | 64 | — ■ |
| Comentarios sobre las respuestas de los alumnos y alumnas  |                             | 66 | — ■ |
| Percepciones de los estudiantes                            |                             | 68 | — ■ |
| Vuelta a la escuela  |                             | 70 | — ■ |
|  | <b>Libro clubes del FCE</b> | 72 | — ■ |
| La lectura durante el confinamiento debido a la pandemia   |                             | 72 | — ■ |

Decimovena edición semestral de la  
Revista *IMAGINAtta*  
Con el tema:  
Volviendo a la escuela: comprendiendo esta  
historia de las clases en línea



# Editorial

El ojo piensa,  
el pensamiento ve,  
la mirada toca.

Octavio Paz

**I**maginar. Como lo expresa el nombre de esta publicación, Imaginatta, el «imaginar» es un acto mental complejo, libre, pero capaz de motivar la creación de ideas, como piensa Platón y, al mismo tiempo, si seguimos a Aristóteles, de incitar el razonamiento. Sin duda, es una capacidad magnífica que ha permitido el desarrollo humano desde tiempos inmemoriales.

Así, haciendo honor a su nombre, Imaginatta en esta ocasión nos propone que imaginemos el futuro cercano en la escuela, a través de la recuperación testimonial del estudiantado, quienes nos comparten sus experiencias del regreso a la presencialidad después del confinamiento debido a la pandemia, en los distintos planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Y verdaderamente, necesitamos imaginar cómo superaremos las secuelas de la pandemia, el encierro, el alejamiento de todos los actores educativos que convivimos en la escuela: estudiantes y docentes, que si como lo expresa Octavio Paz en el epígrafe, nos dejamos corresponder por la observación, el pensamiento y el sentir, pensamos que algo podremos contribuir para proseguir nuestro camino en la escuela, desde las nuevas formas que requiere.

Agradecemos infinitamente, el pensamiento y la mirada de cada uno de los alumnos, quienes participaron en el cuestionario que consistió en diversos temas sobre el regreso a la escuela; asimismo, los testimonios de los maestros, que sobre esta temática vertieron, además de las propuestas tanto pedagógicas, como lúdicas con enfoques en habilidades socioemocionales y con un sentido a desarrollar los valores de responsabilidad académica y social para la enseñanza–aprendizaje en nuestro CCH.

Finalmente, también agradecemos al Fondo de Cultura Económica por su aportación en tanto a hacer llegar la lectura con sus libros a todo nuestro país a través de sus Libro clubes, lo cual compartimos en esta edición.

Dagmar Embleton, Haydeé Hernández y Ana Payán

# Niñísimos Niñísimos

¿Por qué? LOS NOPEs Yo no hice ni nada...

IMAGINAtta agradece la colaboración de la Escuela de Educación Preescolar del Sector Público “Nuestro mañana” ubicada en la Ciudad de Querétaro y afiliada a la Secretaría de Educación Pública.

Agradecimientos especiales a:

GUADALUPE GONZÁLEZ PAYÁN

Maestra de Educación Preescolar del grupo tercero “C” de la institución

Poned a disposición de los niños una pizarra, con tiza, naturalmente; dadles papel, lápices, preferentemente de colores, pinceles y pinturas, y en forma espontánea el niño dibujará. Entendemos que debe empezar por el principio, pero por su principio, no por el nuestro. Ninguna lección, ninguna corrección, ninguna apreciación desagradable. (...) Ayudar, ayudar, ayudar siempre, dejando al niño la impresión de que lo ha conseguido, de que ha franqueado una etapa y puede, por tanto, con toda confianza, aventurarse nuevamente. Ayudar, ayudar, en lugar de corregir y sancionar.<sup>1</sup>

C. Freinet

**E**n IMAGINAtta, creemos con Elisé y Célestin Freinet que el dibujo de un niño es un testimonio sin par de las posibilidades intrínsecas de su personalidad. Mantiene como en filigrana los valores de la sensibilidad y de la imaginación que nos dan acceso a un mundo fabuloso, hecho de poesía, drama, aventura. Y que este dibujo puede bastarse a sí mismo. Produce belleza, vida o, al menos, la imagen de la vida. Es una creación exaltante, sobre todo cuando se adorna con la magia de los colores.<sup>2</sup>

Estos dibujos los realizaron los niños a partir de la pregunta: ¿Cómo se sienten al haber regresado a la escuela después del confinamiento debido a la pandemia?

Y los niños describieron a través de sus dibujos: la felicidad de volver a estar en su

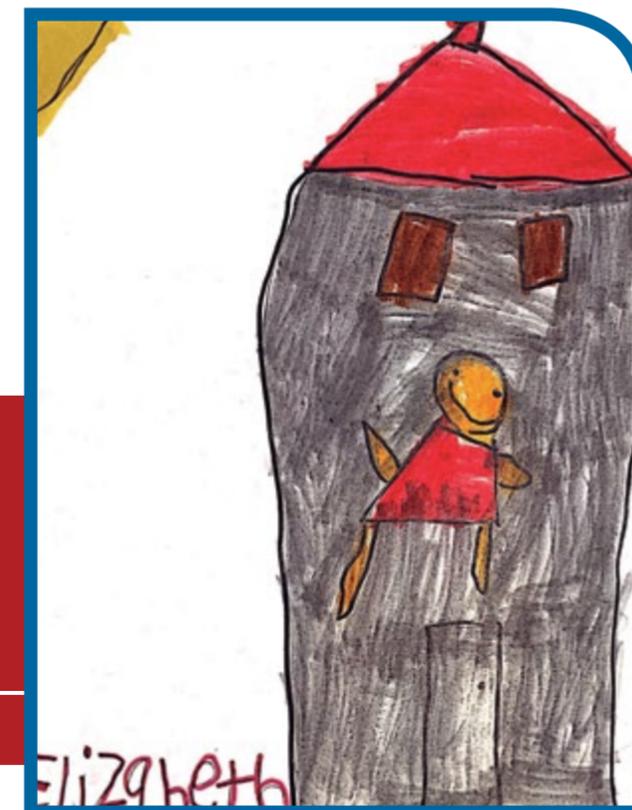
1 Freinet, Elisé. *Dibujos y pinturas de niños*. Traducción de Romá Barrigao, BEM-6 Biblioteca de la Escuela Moderna. Editorial Laia Barcelona. Barcelona, 1972.

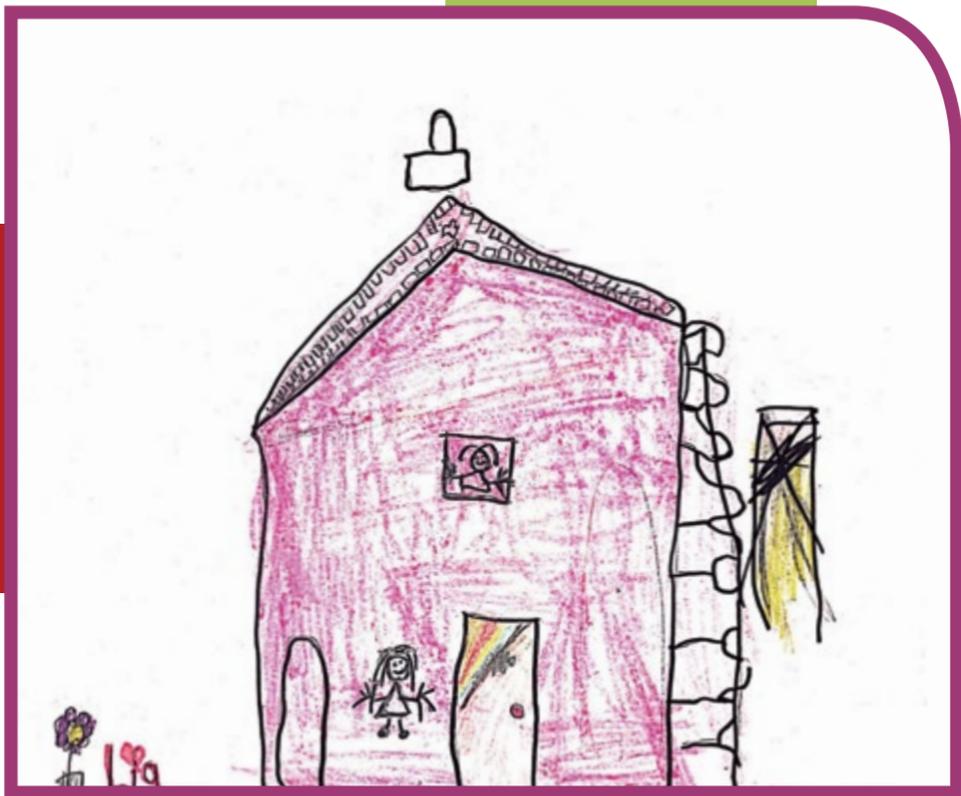
2 Freinet, Célestine. *Método natural de lectura*. Traducción de Pere Núñez, BEM-6 Biblioteca de la Escuela Moderna. Editorial Laia Barcelona. Barcelona, 1974.



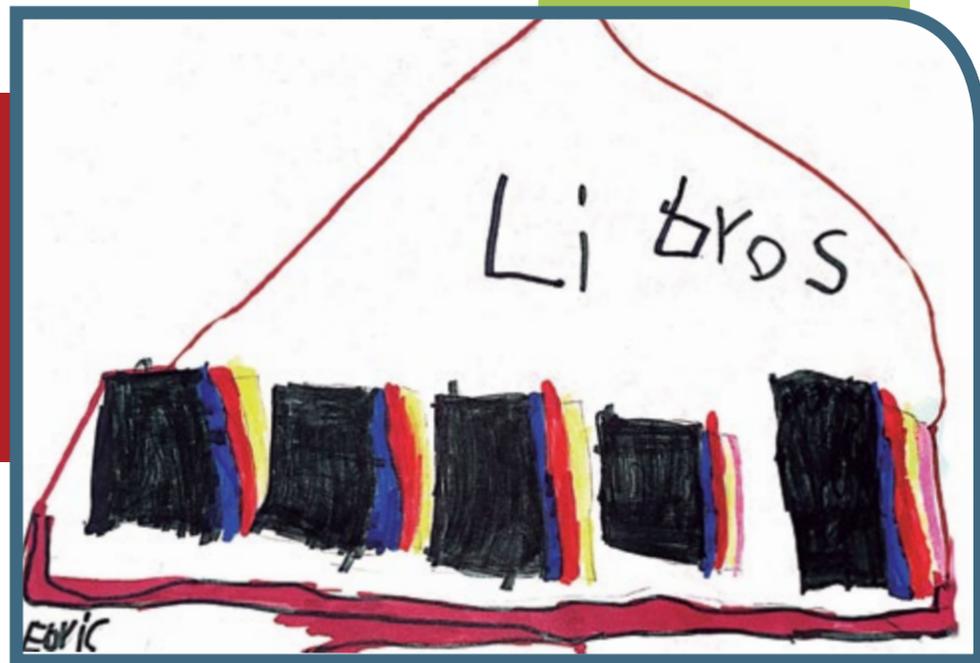
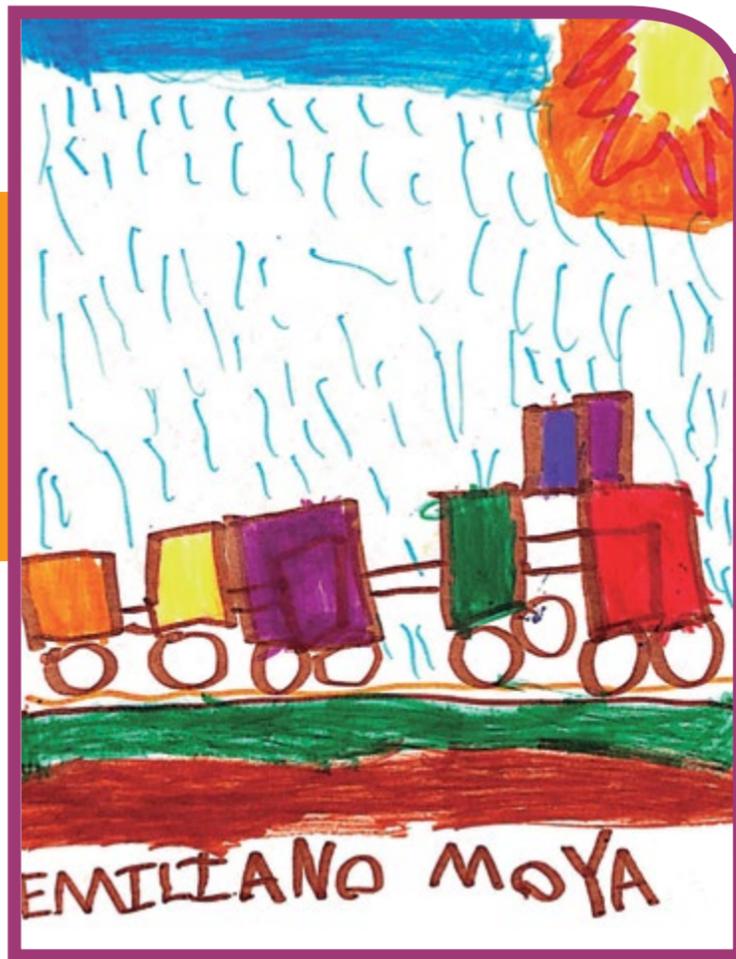
escuela, de poder convivir con sus amigos en los juegos recreativos, los columpios, las resbaladillas, los toboganes, la cancha de fútbol, el arenero y las llantas, los juguetes y los libros.

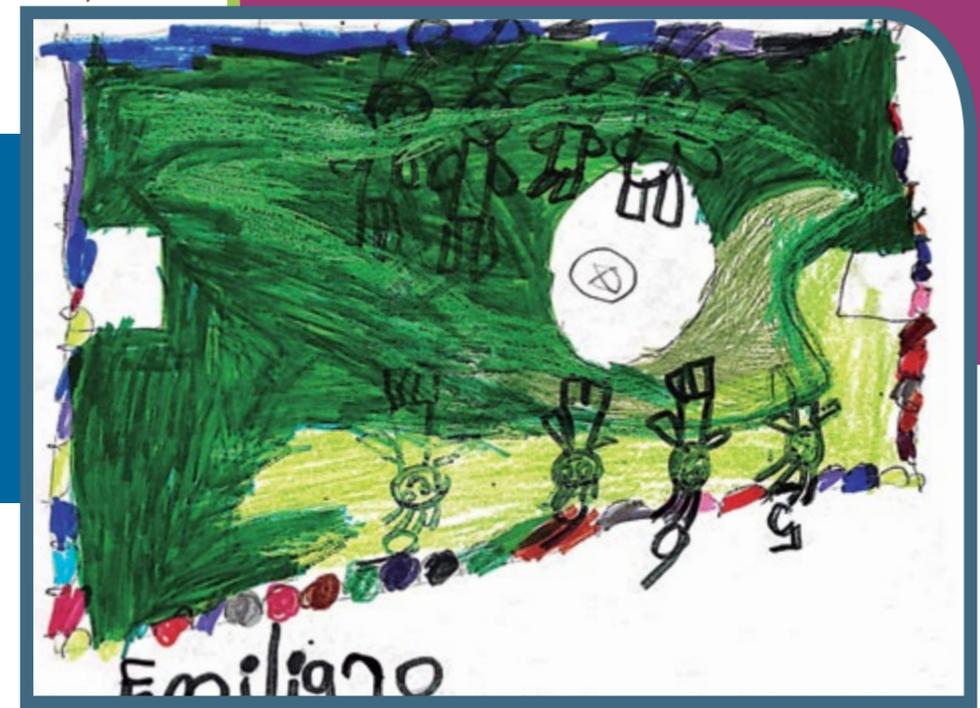
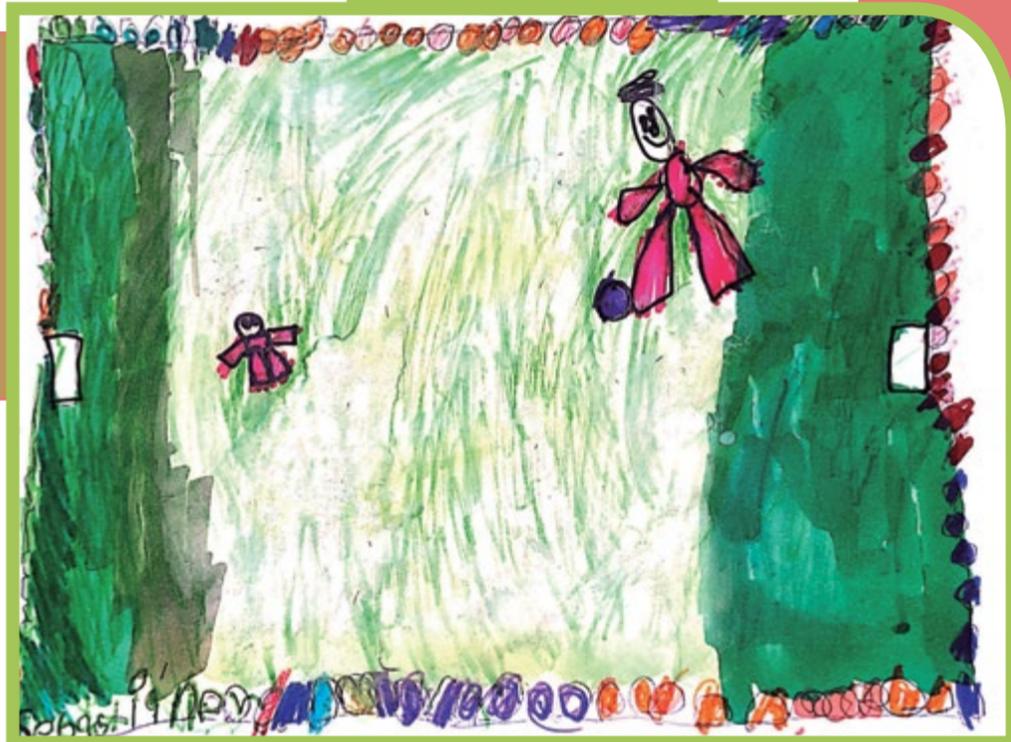
Porque para ellos lo más importante de regresar a la escuela ha sido ver a sus compañeros, a sus maestros; jugar con sus amigos; volver a socializar con su maestra y con el personal del plantel escolar. Encontrarse con la vida de los otros niños, sus pares, sus amigos.<sup>tt</sup>











# Las primeras palabras en el regreso a la escuela

DAGMAR EMBLETON MÁRQUEZ<sup>1</sup>

Las palabras... son inocentes, neutras, precisas, representan esto, describen aquello, significan lo otro, así que si las cuidas puedes construir puentes a través de la incomprensión y el caos.

Tom Stoppard. *The Real Thing*

El seminario “Leer y escribir para la vida” se ha constituido como un grupo de trabajo donde docentes, estudiantes e investigadores buscan generar ideas que ayuden a superar las problemáticas relacionadas con el desarrollo de las habilidades para la comprensión lectora y composición escrita en los distintos niveles educativos de nuestro país, pero ¿cómo seguir discutiendo sobre la lectura y la escritura cuando la pandemia ha trastocado con tanta severidad no sólo al Colegio de Ciencias y Humanidades, sino al mundo entero? Era urgente, entonces, hacer una pausa para mirarnos al espejo, reflexionar, escuchar, intercambiar ideas y buscar, de manera conjunta, caminos para atender las nuevas necesidades de nuestra comunidad.

De este modo, decidimos entablar un diálogo entre estudiantes y docentes del Colegio



que nos permitiera analizar el regreso a clases tras los dos años de confinamiento y hacer propuestas que lograran fortalecer nuestra vida académica. El inicio de esta conversación se dio a través de un cuestionario, diseñado por los miembros del seminario, que fue respondido por estudiantes de los cinco planteles. En él se plantearon interrogantes referentes a su propio desempeño y necesidades como estudiantes, así como sobre su percepción de la labor de las y los docentes.

El primer punto del cuestionario solicitaba definir, en tres palabras, lo que había significado el regresar a clases presenciales. Así, a través de las palabras que representan esto o describen aquello, las y los estudiantes comenzaron el proceso de reflexión al que invitaba esta actividad. Como podrá verse en la nube de palabras que presentamos en las siguientes páginas, el contraste resulta evidente: por un

lado, las tres palabras más recurrentes fueron: felicidad, aprendizaje y convivencia; asimismo el estrés, el cansancio y la ansiedad también se evidenciaron como conceptos constantes.

Si bien es cierto que tres palabras resultarían insuficientes para caracterizar todo aquello que ha implicado el regreso a las aulas, también es cierto que, en su conjunto, nos brindan un primer acercamiento. Volver a los planteles era algo esperado y necesario para la gran mayoría de las, los, les estudiantes, por lo tanto, reconectar con sus pares, construir conocimientos con la guía de sus profesoras y profesores y experimentar la libertad de salir de casa y vivir el espacio escolar de manera independiente resultó emocionante, interesante y divertido. Ésta se ha convertido en una etapa llena de momentos que quedarán en la memoria.

Sin embargo, este tiempo también ha generado momentos de frustración, incertidumbre, miedo y agotamiento. Los trayectos, la excesiva carga de trabajo, las viejas prácticas de algunos docentes que poco o nada cambiaron ante la nueva realidad, la dificultad para gestionar sus tiempos y las pocas habilidades para socializar en persona, aunado a las pérdidas y crisis familiares, entre otras muchas situaciones, se

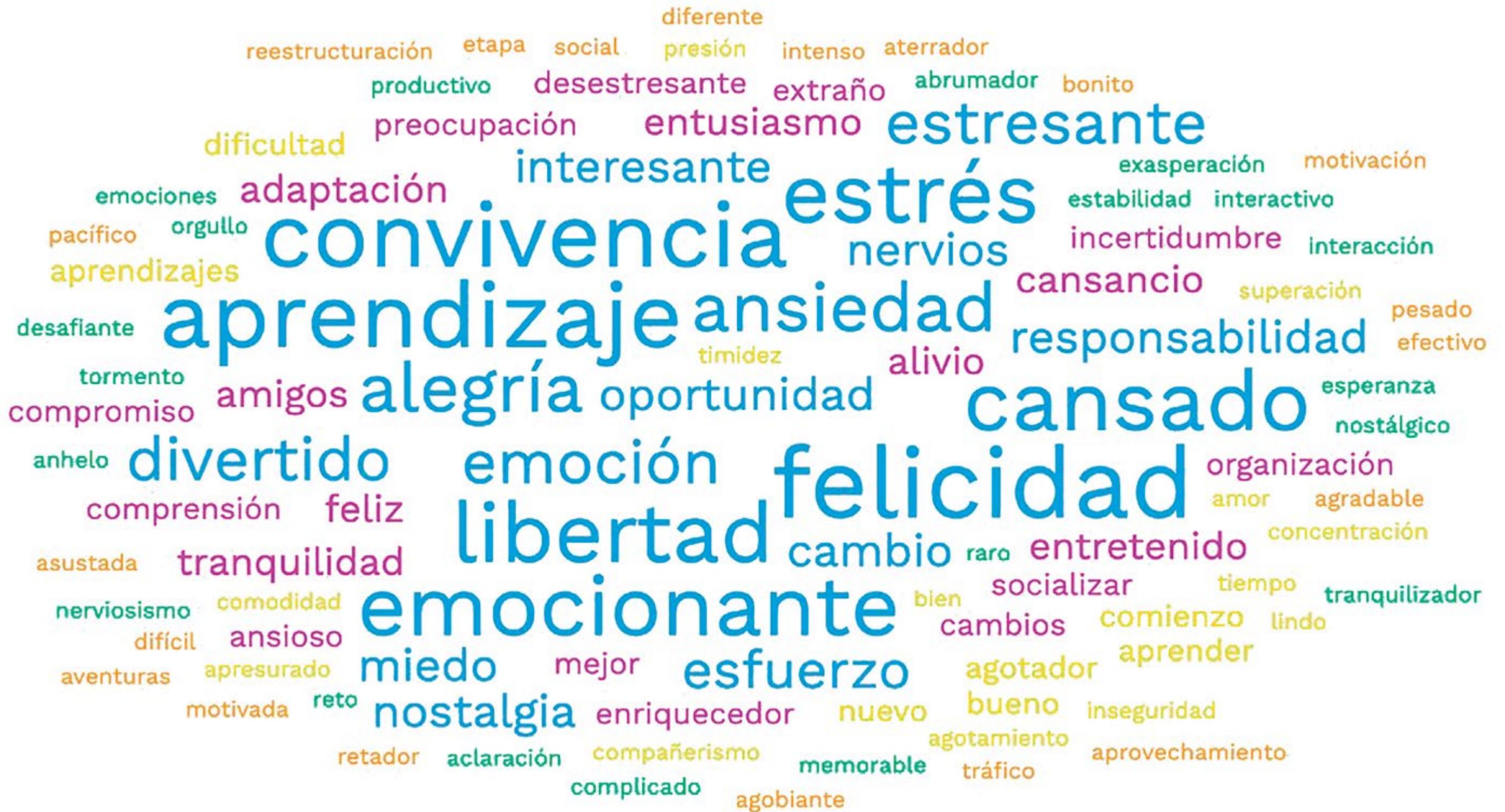
convirtieron en una carga tan pesada que ha derivado en el desarrollo o recrudecimiento de varios trastornos emocionales que siguen afectando la vida del estudiantado.

El contexto que se nos presenta es complejo y requiere un verdadero compromiso; nos llama a cada miembro del Colegio a crear, desde la empatía y el respeto, un espacio donde todas, todos, todes podamos desarrollarnos, aprender, crear y crecer en comunidad. Construyamos, a través del diálogo y la acción, puentes que nos permitan dejar atrás la incomprensión y el caos.<sup>tt</sup>



<sup>1</sup> DAGMAR EMBLETON MÁRQUEZ. Es Maestra en Docencia para la Educación Media Superior por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (2018). Es Licenciada en Lengua y Literaturas Modernas, Letras Inglesas, con especialidad en traducción por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Actualmente, es Profesora Asociada “C” Tiempo Completo de las asignaturas de Inglés I a IV en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Azcapotzalco. También es profesora de asignatura en la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS) Inglés en la FES Acatlán.

Es co-coordinadora del Seminario Leer y escribir para la vida UNAM – Gobierno de México. Asimismo, se dedica a la traducción de textos literarios, particularmente, poesía contemporánea de autores irlandeses, británicos y norteamericanos. Colabora en diversas publicaciones independientes y en la revista *Grafógrafxs* de la Universidad Autónoma del Estado de México, donde tradujo poemas y editó la antología *A Suddener World*, poesía contemporánea del Reino Unido (UAEM, 2020). También ha participado como evaluadora de recursos educativos para la Red Universitaria de Aprendizaje, así como en grupos de trabajo para la elaboración de contenidos para material audiovisual a cargo de la Coordinación de Tecnología para la Docencia de la UNAM. Ha realizado dictámenes para el Comité Editorial del Colegio de Ciencias y Humanidades. Desde 2018 a la fecha forma parte del Comité de Admisión para el proceso de ingreso a la MADEMS en el área de Inglés y ha sido evaluadora de protocolo de investigación presentado en el marco de la convocatoria 2019 del Programa de Apoyo a la Investigación para el Desarrollo e Innovación (PAIDI).



# Comprendiendo **esta historia** de las clases en línea a la vuelta a la escuela

Reflexiones de los estudiantes de los cinco planteles  
del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM  
Azcapotzalco, Naucalpan, Oriente, Sur y Vallejo



Reflexión sobre el regreso  
a clases  
Alumna del CCH Vallejo

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Aventuras, amigos y retos.

**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

Desde que entré, vi que era un nuevo mundo por completo: las personas, el ambiente, la manera de enseñar, incluso la comida era un descubrimiento nuevo para mí cada día. Cada experiencia ha ido acompañada de una enseñanza, las cuales han sido tanto gratificantes como desfavorables, pues, aunque se supone que sólo venimos a estudiar, no puedo negar que los amigos, las influencias y demás, me han



llevado a aventurarme a cosas tanto dentro como fuera de la escuela. Considero que mi estancia aquí me ha enseñado mucho y he tenido extraordinarios momentos en todos los aspectos.

De las clases ni hablar, son muy entretenidas, dinámicas y divertidas; extrañaba tanto que me contestaran las dudas en voz alta y, sobre todo, ver a los profes de frente. Por el momento no me puedo quejar, el CCH vale cada desvelada por estar presente en todo instante en este lugar tan increíble.

**¿Cómo evaluarías tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Es indispensable para mí destacar mi desempeño en cada una de las materias. La verdad es que no ha sido fácil pero tampoco imposible; las asignaturas se han vuelto claras y concisas gracias a que tengo profesores muy dedicados a su materia. Sin embargo, debo señalar que ha sido muy difícil adaptarme a un sistema autónomo, pues estaba acostumbrada a que los profesores estuvieran tras de mí para recordarme lo que tenía que hacer. La ventaja es que tengo cierto criterio frente al cumplimiento y la organización de mi vida tanto académica como la cotidiana, lo cual al menos aquí me ha



servido de mucho. Cada materia tiene ciertas características, pero siento que con dedicación y juicio he podido sobrellevarlas todas, lo que considero demuestra bastante mi desempeño. **¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con l@s estudiantes.**

Pienso que en primera instancia deberíamos ser más empáticos y ponernos en los zapatos de nuestros maestros para así dar una opinión sobre ellos. A mi parecer, el trabajo que hacen

significa mucho para nuestro desarrollo y formación como estudiantes.

Cada uno de los maestros goza de habilidades, pero también de ciertas cosas que hay por pulir, pues no podemos olvidar que tienen una vida privada y que en ocasiones es muy difícil dejar todo atrás para venir y presentar su clase; sin embargo, todos hemos sido testigos al menos una vez de cómo nuestros maestros llegan e imparten su materia a pesar de haber tenido un mal día.

Mis profesores se han mostrado solidarios y sobre todo considerados en varias cuestiones. No puedo negar que, así como hablan y disfrutan presentar sus clases, también suelen



ser excelentes consejeros y tratan de mantener buena relación con todos. Cabe recalcar su habilidad para hallar nuestros potenciales; nos hacen compartirlos con el mundo. Cada uno tiene una particularidad, claro, hay de todo.

**¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

Sí, aprender es parte de cualquier ser humano, lo traemos desde pequeños y claramente en estos meses he estudiado y memorizado aún más conceptos y cosas en general. Por mi parte veo que he tenido claras muchas cosas nuevas y he perfeccionado otras. Aparte de que esto no hubiera sido posible sin ayuda de mis profesores, y claro, también del apoyo entre amigos. Además, el Colegio nos brinda la ventaja de ayudarnos a reforzar o mejorar conocimientos por medio de asesorías impartidas después de



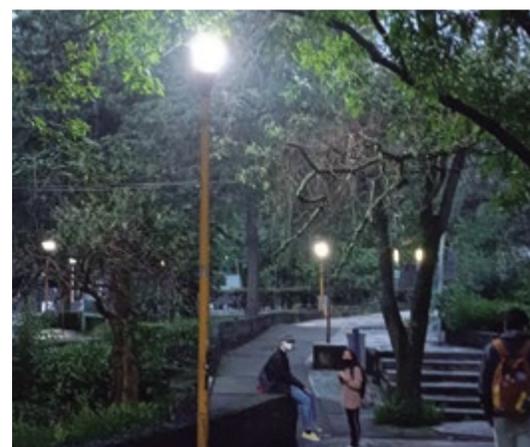
las clases, lo cual para mí ha sido indispensable para aprender y mejorar mi manera de estudio. Aunque no siempre es así, no podemos demeritar la oportunidad que se tiene gracias al internet y a los aparatos electrónicos.

**¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

Mi entrada al CCH ha sido un sube y baja de emociones, pues hasta ahora me encuentro en un punto de mi vida donde en ocasiones puedo estar sumamente feliz pero también desanimada. Al inicio, fue muy difícil adaptar mi mente a tanto y a la vez a tan poco. El cambio de horario, los desvelos y el traslado de hasta casi dos horas para llegar a la escuela han sido lo más difícil con lo que he lidiado; sin embargo, es muy satisfactorio para mí el hecho de que sé que estoy yendo por buen camino, aunque a veces no sepa hacia dónde voy. Con el tiempo, he tenido que darme cuenta de que mi estabilidad emocional y mental debe ser mi prioridad. Con ayuda de mi mamá, amigos e incluso maestros, he logrado entender mejor esto y me alegra saber que hay días malos, pero no una mala vida.

**Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica.**

Siempre hay algo por cambiar, pero lo que

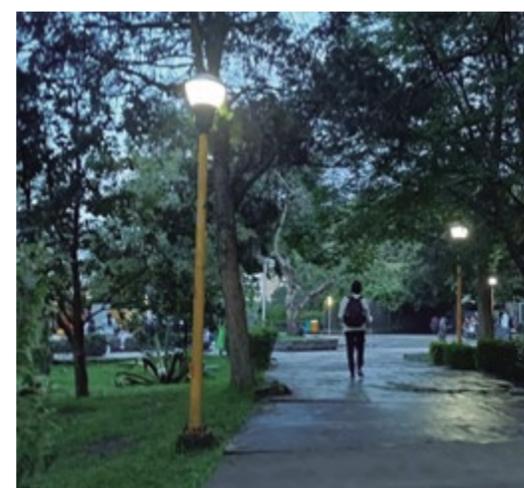


considero importante mejorar es la seguridad; es necesario priorizar esto. Por otro lado, también adentrarse en lo que es la vida del estudiante y empatizar al respecto. Con esto podríamos avanzar en la senda del desarrollo como escuela, y de ahí, tomar en cuenta más aspectos a mejorar.

**Mi regreso a clases**  
Alumna del CCH Vallejo

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Ha sido muy reconfortante. Llegó un momento en el que sentí mucho miedo de no regresar a tener clases presenciales, y al mismo tiempo sentí muchos nervios de volver, pues era un nuevo comienzo: nueva escuela, nuevas



personas, todo desconocido para mí, así que me atemorizaba no poder hacerlo bien.

Al entrar al colegio me sentí tan, pero tan feliz, porque logré ingresar a la UNAM, a otra etapa de mi vida, y podía iniciar desde cero; volvería a estar con chicos de mi edad, a tener de nuevo esa convivencia diaria de la cual me había desacostumbrado. Estaba muy emocionada de cómo iba a ser y, aunque también me daba miedo, esa incertidumbre de no saber cómo sería la escuela de ahora en adelante y de cómo me iba a ir, me hizo sentir esos nervios mezclados con emoción como los sentía de niña cada que iniciaba un nuevo año, y es algo que no había sentido en mucho tiempo.

**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

Hasta ahora muy bonita, tal vez me estoy adelantando mucho al decir esto porque todavía me faltan muchas cosas que pasar aquí, pero creo que es mi etapa más feliz. Estoy contenta y muy a gusto con mis compañeros y con la mayoría de mis profes, y si bien he tenido algunas dificultades, el hecho de ya estar de forma presencial y que me puedan explicar y aclarar temas que no entiendo no tiene precio. También, en el tiempo que llevo en el Colegio he visto la diferencia en el modelo educativo, porque en serio no es nada parecido a como lo era en secundaria; nos hace responsables de nosotros mismos, pues nadie dice “haz

esto o haz lo otro”, más bien queda en uno si cumplimos o no, y es algo que me parece excelente, y que ahora que estoy aquí me pregunto por qué no lo hacen así en todos lados.

Por último, me gustaría mencionar que el trabajo en equipo es clave; creo que nunca había hecho tantos trabajos en equipo como en el CCH. A veces me frustra, pues siempre está la persona que no ayuda o los desacuerdos y conflictos, pero al mismo tiempo me ha obligado a ser más paciente y empática con mis compañeros, a resolver problemas que vaya que se presentan y, sobre todo, es muy cierto que siempre va a ser necesario el trabajo en conjunto. Me alegra estar entendiéndolo ahora junto con mis amigos, donde aprendo cosas de ellos y ellos de mí, sin que después me cueste mucho más trabajo.

#### **¿Cómo evalúas tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Creo que lo estoy haciendo satisfactoriamente en general. Intento poner atención, aunque debo reconocer que a veces me gana el coto-reo y no hago a tiempo las cosas, lo cual no es conveniente porque luego ando en la noche haciéndolo a toda prisa un día antes. Por lo general entrego todo e intento hacerlo de forma correcta, pero sí hay varias materias que me cuestan trabajo, como matemáticas en este momento; hay ocasiones donde me cuesta un poco entender, pregunto y me resuelven la duda, pero luego veo a los demás hacer los

ejercicios muy rápido, sin problemas; y claro, no dejo de intentarlo, es sólo que me frustra porque siento que a veces todo va muy rápido, o tal vez yo soy muy lenta.

Por otro lado, mencioné que no me encantan los trabajos en equipo, pero para ser honesta creo que entiendo más los temas cuando lo platico con mis compañeros, porque es como si les expusiera lo que entendí, nos enriquecemos el conocimiento entre todos y es algo que me ha ayudado mucho en lo personal.

#### **¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con los estudiantes.**

La mayoría han sido grandiosos, me siento muy afortunada porque me tocaron maestros excelentes. Considero que, a la mayoría, en serio le importa enseñar y no sólo cumplir su horario. Por supuesto que hay excepciones, pero en general sí siento que cuentan con esa vocación por compartir con los estudiantes su conocimiento. También me gusta que no te sueltan las respuestas así nada más, sino que te guían para que tú las resuelvas. En cuanto a la relación siento que es empática: la mayoría de los profesores tiene un buen trato hacia nosotros, como cuando hay dudas o algo no quedó claro; no hay prepotencia de su parte, al contrario, hay paciencia. La mayoría transmiten confianza e incluso he llegado a pedir consejo a algunos y me han compartido sus experiencias.



Cosas como esas son las que hacen invaluable la estadía en el CCH. Los maestros hacen que las clases sean dinámicas y que haya interés de ambas partes.

#### **¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

Siento que es más fácil para los maestros explicar y para los alumnos entender cuando hay una interacción en persona, a diferencia de cuando sólo se habla de forma virtual, porque aquí, en el Colegio, está la dinámica de que se trabaja en grupos, se comentan las cosas, se resuelven problemas... y, al estar todos en un salón, es de alguna manera más práctico. Personalmente, sí siento que he aprendido más e incluso me han interesado más las clases.

#### **¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

A veces me he sentido muy presionada y estresada; por lo mismo, he tenido algunos problemas de insomnio y momentos donde estoy hiperactiva. Aun así, creo que me ha ayudado ir a la escuela, el tener gente de mi

edad con quienes puedo expresarme sin miedo y contarles de todo, porque a veces ellos se sienten igual o compartimos cosas que no podría con otras personas; me alivia saber que tengo amistades al llegar a la escuela.

#### **Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio?**

Creo que todos deberíamos ser más comprensivos e interesados, tanto docentes como estudiantes. Nosotros, mostrar más interés, más atención, porque los maestros preparan sus clases desde antes, muchos se esfuerzan por traer varias dinámicas de enseñanza y que no todo sea tan monótono, y también hay que considerar que no sólo tienen un grupo, sino muchísimos, y que no siempre reciben el mejor trato por parte nuestra. Creo que ellos también deben entender que muchos compañeros viven algo lejos de la escuela y al llegar a casa tienen más cosas que hacer, además deben hacer las tareas para las cuales a veces hay muy poco tiempo y por si fuera poco algunos trabajan.





En ese aspecto también debo reconocer que, aunque no todos, la mayoría de los maestros han sido bastante comprensivos.

Resumiendo, creo que ambas partes tenemos que ponernos más en el lugar del otro; el proceso de aprendizaje de cada estudiante es diferente y, a veces, al no ver a los profes muy de buenas, preferimos quedarnos con dudas a preguntar. También los maestros imparten muchas clases y tienen muchos pendientes, incluso en vacaciones siguen trabajando, algunos viven lejos, deben preparar clases y revisar trabajos de muchísimos estudiantes y no siempre están al cien para las clases, pero aun así ahí están. Entonces, creo que podríamos ser un poco más empáticos en esa parte y no



esperar que sólo unos lo sean, porque considero que es algo que debe ser recíproco y que mejoraría mucho la convivencia e incluso la parte académica.

En cuanto a los directivos, no puedo decir mucho porque no los conozco, más que cuando hay eventos de la escuela o esas cosas. Me gustaría que cuando ocurran sucesos que nos afectan a todos nos lo hicieran saber.

## De vuelta a la escuela

Alumna del CCH Vallejo

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Estresante, divertido y agotador.

**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

Al principio, realmente me costó demasiado poner atención en las clases de dos horas seguidas y sin horas libres; después de una clase sigue otra y tienes que decidir entre ir al baño o comer. También, debido a mi horario escolar y el tiempo que hago de viaje de la casa a la escuela, no me queda mucho tiempo para hacer tarea y cuidar de mi salud (dormir las horas necesarias y comer las tres comidas). Considero que acoplarme me generó estrés y ansiedad en algunas situaciones, y en otras, llegué a sentirme horriblemente mal mentalmente. Sin embargo, también conocí a gente nueva, y algunas se volvieron mis amigas/amigos; además se me hizo más fácil entender ciertos temas en presencial que haberlos aprendido en clases en línea.

**¿Cómo evaluarías tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Siento que tuve buenos resultados considerando tanto el regreso a clases presenciales como el cambio inflexible que tuvo mi horario de sueño y de actividades personales y escolares. No obstante, también sentí que me desorganicé drásticamente: a veces dejaba las tareas hasta el último momento y me costaba estudiar por mi cuenta. Aun así, logré mantener mis



calificaciones y seguir adelante mejorando mi organización.

**¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con lxs estudiantes.**

En mi opinión, a veces me perdía por el golpe de información que daban algunos profesores, en especial después del paro de actividades académicas que se dio por un tiempo; eso nos retrasó más de lo que ya estábamos y, entonces, los maestros trataron de enseñarnos lo más rápido posible los temas, lo cual no funcionó porque era como si me entrara por un oído y me saliera por otro, sin poder retener toda la información. En varias materias no sabía



cómo estaban calificando o por qué tenía cierta calificación.

**¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

Sinceramente, no muy bien. Al principio fue por el cambio de clases en línea a clases presenciales, ya que eso desequilibró demasiado mi rutina de sueño, por lo que no me concentraba. Después fue por ciertas situaciones de paro de actividades escolares que también nos atrasamos en cuanto a conocimiento y temario, por lo que trataron de llenarnos de información hasta no dar más, lo cual no funcionó mucho al



final, porque no podía retener la información aprendida en clase y terminaba por olvidarla para la siguiente sesión.

**¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

En lo personal, me sentí de la peor forma posible, a veces apenas y llegaba a casa y me derrumbaba, lloraba o sentía como si mi esfuerzo no valiera nada porque al final lo que terminaba contando era la calificación. Sentía que ya no podía más: el estrés, la ansiedad y la tristeza me estaban consumiendo y pensaba seriamente en si realmente era necesario para mí el pasar por todo esto y si valía la pena el futuro que sería más bien pesado. Tuve

muchos altibajos que tal vez no debería de haber siquiera tenido y también consideré ir a psicopedagogía, pero no tuve el tiempo para detenerme allí; tampoco podía hablarlo con mi familia, porque lo que parecía era que esos momentos no iban a tener fin, pero al final logré terminar el semestre concentrándome y tratando de aprovechar el tiempo, tal vez no con la mejor salud mental pero sí con los ánimos para seguir y tratar de hacerlo mejor.

**Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio?**

Para empezar, no dejar tanta carga de tarea, especialmente en los últimos días del semestre. Dar una calificación junto con su rúbrica en la que cuenten los trabajos y cómo se calificaron; para ello es necesario no dejarlo hasta el final de la unidad. También podría ser posible que tengamos más tiempo entre clases para que no sean tan asfixiantes los días. El poder tener un control de lo que hacemos los estudiantes por todos lados. Mejorar las instalaciones de los baños colocando jabón o gel en estos.

## El regreso a la normalidad

Alumna del CCH Sur

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Cansancio. Tengo que levantarme dos horas antes de mi primera clase para llegar a tiempo al plantel, incluso cuando es fin de semana y no quiero volver a la rutina.

Nuevos amigos. Conocer nuevas personas para que el círculo social se haga mucho más grande; el ser humano es un ser social, y es interesante conocer y aprender de los demás.

Horarios. Tuve que acoplarme nuevamente al horario que se me hacía muy pesado en un principio, puesto que antes hacía mis tareas mientras tomaba clase y era más fácil, ahora llego a mi casa y el tiempo se va muy rápido.



**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

No me quejo, porque no es como si nunca hubiera ido a la escuela en presencial. Es normal y es mucho mejor, ya que se aprende mucho de la vida y también conocimientos académicos, se convive y se tienen más experiencias.

**¿Cómo evaluarías tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Bueno. Iba en el turno de la tarde y mi desempeño siempre ha sido bueno, sin embargo, me cambié a la mañana para tener más tiempo de hacer mis tareas, estudiar y hacer otras actividades. Mis fortalezas son que siempre he tenido altas calificaciones dado que soy responsable y entro con regularidad a mis clases. Mis debilidades son que a veces no puedo acabar mis tareas a tiempo para poder descansar como se debe (dormir ocho horas) y me duermo recurrentemente tarde.

**¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con los estudiantes.**

Usualmente, siempre me han tocado profesores que son comprensivos con sus alumnos. Eso no significa que dejen pasar las situaciones, puesto que, como menciona mi profesor de Ciencias Sociales, Valentín, “un buen maestro es aquel que sabe cómo dialogar y tratar a los alumnos para que así se gane su confianza y/o puedan mejorar en la relación maestro-alumno”.





ñeros se la pasen hablando en su clase, él sigue dándola porque presiento que no le importa (cuando mencionan: “si quieres prestar atención, está bien, si no, también, pero ya depende de ti al final del semestre”).

**¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

Sí, porque es la modalidad a la que los estudiantes siempre hemos asistido. Es mucho más práctico e intuitivo aprender mirando al profesor y que éste también te preste atención.

**¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

Me he sentido bien en todos los aspectos, siento que tener amigos también es sentirse feliz y cómodo, y dan más ganas de asistir a las clases, pero a veces algunos mencionan que es mejor estar solo, pero para mí esto lo hace más pesado y me llega a entristecer.

**Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio?**

Que los estudiantes nos hagamos responsables de nuestras materias y, sobre todo, pensar en las acciones que vamos a tomar cuando se quiere resolver algo que está perjudicando el ambiente estudiantil; hace falta asesoría para que aprendamos a organizarnos y a tomar decisiones para mejorar.

## Todo marcha bien en el regreso

Alumna del CCH Sur

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Emoción, comienzo, etapa.

**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

Muy buena, empecé a tener un mejor desempeño académico, conocí a muchas personas y volví a ver a mis amigos; estoy pasando por experiencias nuevas, le entiendo más a los temas y estoy subiendo mi promedio académico. Antes, con las clases en línea, no entendía y tenía más distractores en mi casa, incluso a veces no tenía la motivación de hacer las cosas. Mi actitud y mi círculo social de amigos me hacen sentir motivada para echarle ganas a la escuela.

**¿Cómo evaluarías tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Desde que empezaron las clases presenciales, mi desempeño académico subió mucho. Yo tengo un problema con distraerme con el mínimo detalle que tenga al lado, entonces las clases en línea no me llaman la atención, ya que muchas veces podía tener mi cámara apagada y estar en otras cosas; por más que ponía atención, no

entendía, no había una cierta motivación para hacer las tareas o meterme a las clases. Igual se me hacía súper tedioso; siempre ha sido mejor para mí estar en presencial, porque pongo toda mi atención a la clase y me siento alentada a hacer los trabajos.

**¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con lxs estudiantes.**

Pues este semestre se han acoplado muchísimo los profesores, porque no creo que tampoco para ellos haya sido fácil dar clases. La relación que tengo con mis profesores de este semestre ha sido provechosa, explican e interactúan con nosotrxs, tratan de apoyarnos en lo que más pueden. Temas que no entendí en pandemia ahorita ya los entiendo por la gran labor de mis profesores.

**¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

Sí, porque el método o planeación de mis maestros ha sido la adecuada a los temas, se organizan para impartir sus respectivas asignaturas y podemos entender; se empeñan mucho en que nuestro aprendizaje no sea nulo. Incluso yo casi no participaba, y ahorita, ya no me da pena preguntar algo que no entendí; ya no tengo miedo de no saber la respuesta o equi-





vocarme. Los profesores están siendo de gran apoyo, no son profesores molestos.

**¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

Me he sentido muy bien respecto a la escuela, incluso me está ayudando a tener una distracción y no pensar en otras cosas. Durante la pandemia, mi estado emocional y mental no era muy bueno, ya que quería ver y convivir con mis amigos y no se podía; ahorita me siento más relajada, veo diario a mis amigos. Tuve un problema de depresión en pandemia y traté de enfrentarlo con alguna distracción, traté de echarle muchas ganas, pero a veces sí me costaba demasiado, ahorita venir a la escuela está siendo un soporte fundamental.

**Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio?**

Pues desde que entramos a la escuela, continuaban muchos tipos de problemas, entonces siento que donde más podrían apoyar a los estudiantes los del cuerpo directivo sería en implementar más medidas al respecto del cuidado emocional y de protección en la escuela.

**Menos pantallas = más atención**

Alumno del CCH Oriente

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Emocionante, nervios, desafío, ya que ha sido una gran experiencia, sin embargo, también ha representado un reto tanto físico como mental.

**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

He podido adquirir nuevos conocimientos de diversas formas, ha sido una etapa muy buena socialmente hablando, pero también hay momentos en que los profesores pueden llegar a ser pesados.

**¿Cómo evaluarías tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Es favorable, soy responsable, aprendo fácilmente; sin embargo, si no siento interés, llego a veces a no prestar atención.

**¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con los estudiantes.**

Hay profesores que son muy atentos, empáticos y se adaptan al estilo de aprendizaje de los alumnos, lo que permite una gran relación académica que hace de la escuela un lugar de

disfrute. Cabe mencionar que no todos los profesores son iguales y su forma de evaluar se vuelve pesada para los alumnos.

**¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

Sí, de cierta forma implica más responsabilidad y son más didácticas, por lo que el aprendizaje se transmite mejor.

**¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

Hay momentos en los que la semana se vuelve de mucha carga de tarea, y sí me he visto emocional y mentalmente inestable; lo he enfrentado con ayuda de amigos y familia, además de motivarme a mí mismo.

**Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio?**

Posiblemente, se necesite una mayor capacitación socioemocional por parte del cuerpo docente y directivo, debido a que después de la pandemia, la estabilidad emocional se ha visto afectada en toda la población, por lo que la empatía es más que necesaria. También nuevas formas de enseñanza, porque con las clases en línea el rendimiento escolar de nosotros los alumnos ha bajado.



**La realidad no digital**

Alumno del CCH Naucalpan

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Libertad, porque ya puedo salir de mi casa y estar en un salón de clases. Felicidad, porque otra vez soy capaz de convivir con gente de manera real sin necesidad de una pantalla de por medio. Miedo, porque sigue la incertidumbre del virus, el poder contagiarse y que se torne en algo grave.

**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

Me siento más concentrado y con más ganas de hacer los trabajos que piden. Además, poder estar en las instalaciones me hace sentir de mejor ánimo.

**¿Cómo evaluarías tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Yo diría que es regular; hay materias en las que aún se me complica un poco, especialmente en matemáticas. Mis fortalezas son que suelo ser ordenado con mis horarios y organizo bien mis tiempos para hacer mis tareas. Mi principal debilidad es que no sé trabajar en equipo porque me estreso fácilmente y no me agrada que el equipo no trabaje de manera equitativa.



**¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con lxs estudiantes.**

Todos han sido muy comprensivos con los alumnos a los que les ha costado adaptarse. La gran mayoría se han abierto y también nos han comentado sus experiencias. En general diría que hacen bien su labor.

**¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

Sí, porque yo he podido resolver mis dudas y los maestros son más claros al momento de explicar, y ya hay más actividades didácticas que involucran los aprendizajes esperados.

**¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

Me he sentido un poco abrumado por la elección de carrera, pero con ayuda psicológica he podido afrontarlo.



**Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio?**

Yo creo que la comunicación entre todos, tratar temas e inconformidades que vienen desde hace mucho tiempo.

## La felicidad por volver Alumno de CCH Azcapotzalco

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Felicidad, emoción, tranquilidad. Éstas serían las palabras porque realmente aprendí muy poco en clases en línea y me hacía falta socializar.

**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

He sentido que tengo un poco más de presión por los horarios.

**¿Cómo evaluarías tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Considero que mi desempeño ha bajado un poco ya que no tengo la misma responsabilidad que antes, pero en la cuestión intelectual siempre he sido alguien que comprende las materias.

**¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con lxs estudiantes.**

En general contamos con profesores dedicados y comprensivos. El trato personal ha sido respetuoso y aceptan críticas; son personas admirables.

**¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

Para mí es mejor porque aprendo más en clases presenciales, los profesores se expresan con más claridad y la atención hacia los alumnos es mayor.

**¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

Creo que he tenido un declive emocional porque sentí mucho el cambio de la secundaria al CCH y esto afectó mi rendimiento en la escuela. Además de que últimamente me he sentido vacío y siento que nada me llena, mis motivaciones se fueron. Para tratar esto, he estado pensando en muchas cosas; he tratado de enfocarme en lo que me apasiona y trato

de descansar un poco. Nunca había fallado en algo en mi vida; siento que me presioné y creo que debo dejar de preocuparme tanto. Me estoy tomando las cosas más tranquilas pero sin quitarles importancia.

**Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio?**

Creo que los estudiantes deberían ser más pacientes, ya que quieren que todo se haga rápido. Y en cuanto a los docentes y directivos, creo que deberían comprender más las inquietudes de los alumnos.

## Volver a empezar Alumno de CCH Azcapotzalco

**Define, en tres palabras, qué ha significado para ti regresar a clases presenciales.**

Volver a empezar. Considero que fue un nuevo comienzo. El ir a la escuela ha sido como otro cambio que creía que sería como lo fue antes de la pandemia, pero ahora es un poco raro asistir a un salón y convivir con gente nueva cada día y tener maestros, cuando todo lo que tenía era una computadora y un cuaderno.

**¿Cómo ha sido tu experiencia en las clases presenciales en el Colegio?**

Desde que se reanudaron las clases, mi vida dio un cambio drástico, ya que ahora no soy tan social como antes y tengo pena por preguntar acerca de cualquier cosa.

**¿Cómo evaluarías tu desempeño académico? Señala tus fortalezas y debilidades.**

Mi desempeño académico como estudiante ha sido de buenas notas y no he presentado problemas con mis profesores. Todo hasta este momento ha ido sin preocupación alguna.

**¿Cómo consideras que ha sido la labor de tus maestras y maestros? Piensa en su labor académica, así como en su trato y relación con lxs estudiantes.**

Podría decir que no tengo problema con las



materias pero me cuesta entenderlas y realizar lo que piden los maestros.

**5. ¿Consideras que has aprendido en las clases presenciales? Comenta por qué.**

A diferencia de las clases en línea, sí es mucho mejor para mí venir a la escuela que tener que realizarlo todo desde la casa. Comprendo mejor todo y no siento que desperdicio mi tiempo. Considero que la educación en línea no sirvió para nada ya que no aprendí nada.

**6. ¿Cómo te has sentido emocional y mentalmente? Si has tenido algún problema, ¿cómo lo has enfrentado?**

Sí creo que es un poco pesado, pero nada que no pueda enfrentar. El cansancio sí considero que me ha afectado un poco, pero esto es parte del venir a la escuela. No he pensado que es difícil porque creo que no lo es, sólo es cosa de enfocarme y no desconcentrarme.

**Con base en tu experiencia, ¿qué aspectos debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio?**

Que tomemos consciencia de que aún estamos en una etapa de asumir la nueva normalidad presencial después del encierro pandémico y adaptarnos, no ser tan duros y tomar las cosas con seriedad, ya que sí podemos hacerlas, sólo nos falta adaptarnos.<sup>tt</sup>



que las

ICH

expresARTE  
un año de...  
un año de...  
un año de...  
un año de...

CO

# El regreso a las clases presenciales

Entrevista realizada a la Química Farmacobióloga Susana Lira de Garay, directora del CCH, plantel Sur



**E**n entrevista con *IMAGINAtta*, la directora y profesora de la materia de Química del CCH Sur, Susana Lira de Garay, se refirió con mucho respeto y comprensión hacia las situaciones que se han presentado para la comunidad del Colegio desde finales del 2019 a la actualidad; detalló los obstáculos que se han dado para el desarrollo de la enseñanza - aprendizaje de los alumnos, maestros, trabajadores y cuerpo directivo; asimismo, nos narra sobre la convivencia entre todos durante y después del confinamiento.

De acuerdo con lo relatado, antes de la pandemia COVID-19, los alumnos, profesores, directivos y trabajadores de la escuela, tenían una rutina de trabajo claramente establecida. Sin embargo, un paro de actividades en el plantel que antecedió a la pandemia y esta misma, terminarían por modificar dichos

hábitos, esto afectó a todos los miembros de la comunidad, especialmente porque la interacción física desapareció, lo que repercutió en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

La profesora señala que la travesía de la vuelta a la escuela, el volver después de las clases presenciales a las clases virtuales, ha representado un gran reto; por ejemplo, menciona el hecho de que observar a los estudiantes clase tras clase en persona ayuda a los docentes a saber si están prestando atención o si están comprendiendo los contenidos de la clase. “El lenguaje corporal es sumamente importante: en el salón de clases, como profesor, te das cuenta de si un alumno trae algo; notas cuando está serio o triste, sobre todo si usualmente es más alegre”, agregó.

“Y a los estudiantes, estar en el salón de clases, el hecho de compartir y socializar con sus compañeros es de gran sustento tanto en la parte emocional como en la académica”, comenta la maestra Susy.

En este sentido, nos explica cómo durante las clases virtuales algunos alumnos no encendían sus micrófonos, mucho menos sus cámaras, esto debido a que en muchísimos de los casos porque sus condiciones socioeconómicas no se lo permitían, algunos no contaban con un aparato digital propio, o con una habitación adecuada para el estudio. Además, algunos tomaban sus clases desde el celular, lo que además de ser un distractor más para ellos es completamente antipedagógico. A esto se añade el obstáculo de la señal de internet, que

no siempre es estable y no todos disponen de ella en sus hogares.

De esta forma, los profesores se encontraban en una situación de incertidumbre y, por lo mismo, incómoda, ya que no podrían estar al tanto de sí los estudiantes siquiera estaban presentes. Esta carencia de advertencia para ellos (por llamarlo de alguna manera) fue desmedida y avasalladora, a pesar de ello, pusieron todo de su parte para mantener las clases aunque fuese así de forma virtual. En general, comenta que la relación entre profesores y alumnos ha sido de apoyo y empatía. Los profesores adaptaron sus métodos de enseñanza para poder atender a los estudiantes mediante alguno de los formatos digitales, aunque muchos no tenían conocimientos sobre estas herramientas y tuvieron que aprender de manera inmediata. Lo mismo se encuentran los maestros que imparten clases en distintas instituciones a muchos grupos, de tal forma que hubieron que adaptar sus tiempos a dinámicas diversas.

Al regresar gradualmente a las clases presenciales, prevalecían varias dificultades, como los alumnos que no querían asistir al colegio debido al miedo al contagio; padres que les prohibían a sus hijos volver a estudiar en esta modalidad por lo mismo; así como profesores que presentaban documentos médicos para justificar su ausencia a la escuela temerosos de los contagios.

Al volver a la modalidad de educación presencial, señala la directora, algunos profesores solicitaron impartir sus clases en línea, lo cual tenía un impacto de dificultad en los alumnos porque no terminaba por establecerse una forma de tomar clases.

La falta de presencia frente a frente afectó a los estudiantes, especialmente en el ámbito social. Muchos venían de haber cursado sus últimos años de secundaria en modalidad virtual, por lo que la costumbre de hacer amigos y conversar con sus compañeros era algo que ya estaba más bien en el pasado. Además, al

llegar al CCH se encontraron con un modelo educativo distinto, por lo que tuvieron que adaptarse de igual forma a esta nueva situación. La directora nos comparte que esto también afectó a los profesores, ya que debían hacer un esfuerzo mayor o tomar un trato distinto hacia sus estudiantes para apoyar el proceso de adaptación; fue y es un esfuerzo que ambas partes deben irse dando —aseguró con su inigualable comprensión que la caracteriza—.

La reintegración de la comunidad todavía está en proceso y ha tenido lugar de manera pausada debido a lo anteriormente mencionado por ella. Una anécdota que nos cuenta es que algunas veces en las que caminaba por el plantel, se encontraba con varios alumnos aislados, comiendo solos, cuando antes de la pandemia jamás había visto este fenómeno.

Al preguntarle de qué manera observa que los estudiantes se han vuelto a apropiarse de su escuela después de las clases en línea, nos dice que un ejemplo son las asambleas estudiantiles: “Ellos son adolescentes, y trabajar con adolescentes no es sencillo; están en el desarrollo de su personalidad, su sexualidad, entre otros ámbitos, y necesitan alzar la voz.” Asimismo, asegura que el CCH les brinda a los estudiantes todas las oportunidades para desarrollarse: a través de murales, de eventos en la explanada principal y otros espacios, de talleres culturales, de las revistas escritas por los mismos



estudiantes, de concursos como uno de K-pop que organizaron unas chicas, entre otros.

La directora nos cuenta el caso de un chico que propuso hace unos meses usar el asta bandera que se encuentra en el plantel, pues nunca había bandera ahí. Él organizó todo: izar la bandera (que él mismo trajo), hacer los honores y cantar el himno nacional. Todo muy en orden, el alumno con sus guantes blancos tomando la bandera, mostrando a los demás de qué manera se realizaba la ceremonia y qué papel le tocaba a cada uno allí presente. Desde ese momento, gracias a él, tanto el 24 de febrero como el 16 de septiembre ya se tiene la costumbre de izar la bandera y cantar el himno nacional. Este es un ejemplo de cómo los estudiantes se apropian de la escuela, aplicando sus creencias y costumbres, aunque, señala la maestra Susy que, no todos participan en lo mismo; cada quien tiene sus inclinaciones y todas son bienvenidas, unos llevan a cabo cuestiones científicas, otros deportivas, algunos más hacen teatro, otros más escriben. “Algunos se integran y otros no, así es aquí, tienen las puertas abiertas para presentar sus propuestas” afirma.

La directora nos narra acerca de lo compleja que es una comunidad tan grande, pues cuenta con aproximadamente 12 000 estudiantes, 600 profesores y 400 trabajadores. Al respecto comenta que muchos padres de familia le preguntan si ella puede encargarse totalmente de sus hijos, a lo que ella responde que hace lo mejor de su parte y que intenta mantener todo en orden, pero no es posible andar detrás de cada uno de los alumnos.

Dado que, además, desde la pandemia, un gran número de estudiantes requieren atención emocional, se ha experimentado un incremento significativo para esta atención en el Departamento de Psicopedagogía, el cual ofrece apoyo psicológico individual, en grupo y, además, a nivel terapéutico por parte de estudiantes residentes de la Maestría en Psicoterapia para la Adolescencia, y, externamente, cuando son



situaciones que ameritan tratamiento psiquiátrico se les canaliza a la Facultad de Medicina, a la Clínica de Salud Mental y Psiquiatría. Para que ellos puedan ir, la escuela les brinda una derivación, ya que previamente los entrevistan y verifican que, efectivamente, requieren una atención psiquiátrica, pero ellos también pueden solicitar una cita a través de la página. La Facultad de Psicología también les ofrece apoyo; y, en caso de atención psiquiátrica, se les canaliza, como son menores de edad, la mayoría, al Juan N. Navarro y al Instituto Mexicano de Psiquiatría, Ramón de la Fuente. La directora afirma que este departamento está saturado de estudiantes que buscan ayuda psicológica, por eso se están llevando a cabo estas estrategias y otras más de grupo para canalizar a los estudiantes que lo requieren. Respecto a esto, comenta:

Son tantas las necesidades del alumnado que no es suficiente el personal para manejarlas. Incluso, me han tocado padres que, al informarles de la necesidad de atención psicológica de sus hijos, me responden que me ocupe yo misma. Se trata de responsabilidades que se deben cumplir entre todos como comunidad, y que se deberán adquirir desde su hogar.

La directora precisa que el trabajo en equipo y con respeto es fundamental para la comunidad del Colegio. Sobre la relación entre docentes y alumnos, cuenta que cuatro alumnos

de su grupo de este semestre se acercaron para pedirle apoyo por situaciones de consumo o depresiones. Aunque durante su etapa como Secretaria Académica o actualmente como Directora, ha tenido cientos de estudiantes que se han acercado solicitando ayuda u orientación. Por ejemplo, un estudiante se le acercó con una cartulina mojada, que era el trabajo que debía entregar. La profesora le preguntó qué había ocurrido y el alumno respondió que tenía goteras en su casa debido a que el techo era de lámina. “Me siento muy mal y debemos ayudar a estas situaciones. Hay casos muy extremos como estos, en los que alumnos sólo comen un pan y un café, por ejemplo”, expresa.

Falta mucho para que la comunidad se adapte a las clases presenciales, pues pedir que las cosas funcionen como antes, es imposible; la pandemia vino a cambiar nuestra visión de absolutamente todo. Por lo tanto, poco a poco se han implementado estrategias para reintegrar a la comunidad y que todos se sientan parte de ella, con respeto y paciencia. Esto está funcionando debido a que muchos estudiantes están satisfechos con venir a clases, convivir con sus amigos y conocer a otros nuevos — comenta—. En relación con la conversación, le preguntamos qué mensaje enviaría a la comunidad del CCH, tanto a profesores como a alumnos, para continuar mejorando, y esto nos respondió:

Para mejorar como comunidad, yo les solicitaría a los profesores que recordemos con quiénes estamos y con quiénes trabajamos: trabajamos con jóvenes y adolescentes, lo cual debemos tener muy presente. Que comprendamos quiénes son, cómo se comportan, y a partir de eso, busquemos estrategias y formas de acercarnos a ellos. Debemos considerar la necesidad de ser más empáticos y más flexibles, menos estructurados. Debemos ser comprensivos de algún modo para poder comprender a estos jóvenes en estos momentos, que son diferentes a otros que nos tocaron. Los profe-

sores no debemos olvidar que nuestra función es ser humanos, entender a nuestros alumnos.

Y a los estudiantes, se percaten de que deben transitar por ciertas etapas que quizá no sean siempre las ideales; en todo momento hay obstáculos, hay dificultades, pero ellos con su energía y juventud pueden lograrlo; también buscando comprender a quiénes están con ellos, porque somos comunidades que debemos colaborar juntas, debemos ser solidarios, empáticos. Que todos tengamos la mente abierta para escuchar diferentes ideas porque a veces pensamos que lo que opinamos y decimos es la verdad absoluta y no siempre es así. Que tengamos esa capacidad de aceptar opiniones, sugerencias, y aprovechar todo lo que tienen en esta escuela, en esta universidad y en este país. Existen diversas oportunidades que ellos pueden aprovechar y que las decisiones que tomen sean las más seguras, ya que a veces como jóvenes elegimos situaciones que nos conducen a aventuras, experiencias, pero a veces con un gran riesgo. Se encuentran en una etapa de tomar decisiones de todo: de qué color se pintan el cabello, de sí se ponen un tatuaje o no, de ejercer su sexualidad, de si consumir o no cosas, de elección de carrera, de pareja, de género... Todas esas decisiones que ellos adoptan en un proceso de construcción de sus emociones y de su desarrollo son difíciles. Por lo tanto, la recomendación es que puedan tomar las mejores decisiones, las cuales les afectarán lo menos posible en su vida cotidiana.<sup>tt</sup>



# Conozcamos a nuestros estudiantes

NETZAHUALCÓYOTL SORIA FUENTES<sup>1</sup>



¿Qué piensan, qué sienten nuestros estudiantes? Después de una crisis sanitaria que no terminamos de asimilar, los docentes debemos preguntarnos cómo es la generación que hoy llena las aulas. ¿Qué les gusta y qué les disgusta? ¿Qué les entusiasma, qué les angustia? No podemos dar las clases de la misma manera en que lo hemos hecho siempre. Debemos partir de un diálogo elemental: ¿quién eres?

Agradezco a las maestras Ana Payán y Dagmar Embleton y al Seminario Leer y escribir para la vida la oportunidad de conocer mejor a mis estudiantes.

A partir de la lectura de algunos cuestionarios de los planteles Naucalpan y Sur del Colegio comentaré los temas que más llamaron mi atención:

## Convivencia

No es ninguna sorpresa que convivir entre adolescentes sea una de las actividades que

más extrañaran y desearan nuestros alumnos después del confinamiento. Hay una necesidad de reafirmarse en el otro, de ser en el espejo de los demás. El hogar no siempre es el idílico nido de amor, y la falta de armonía se acentúa en la adolescencia.

## Felicidad

El retorno a los planteles ha traído a muchos de nuestros alumnos un sentimiento de felicidad. Tampoco me sorprende. Lo que sí me sorprende es que consideren que la felicidad es un componente de su experiencia académica. Cuando yo asistía como alumno al CCH Azcapotzalco (generación 86) no me sentía feliz, ni infeliz tampoco. Simplemente, era el lugar donde estudiaba. Unas cosas me gustaban, otras no, había días felices, días infelices y días medios. Pero no sentíamos que hubiera una relación directa entre ir a la escuela y sentirnos felices. Ahora tenemos una posible mina de oro: quizás la pandemia volvió al Colegio, el lugar en que los alumnos desean estar, donde se sienten felices. Tenemos que sacarle provecho a esto. Tampoco seamos ingenuos: la felicidad está en convivir en la escuela, no en asistir a TLRID I o Química III. Por eso, debemos hacer que TLRID I y Química III sean más disfrutables. Y además, darles más talleres artísticos, actividades recreativas y deportivas para que la felicidad sea más institucional.

## Amor

Me llama la atención que los estudiantes empleen la palabra “amor” refiriéndose a

los maestros. Es otro tema que a mí no me hubiera pasado por la cabeza cuando cursé el bachillerato. ¿A qué se refieren? A algo tan elemental como la buena docencia. A que los maestros preparen y den bien sus clases, y al mismo tiempo, que los traten con respeto y consideración, y que se interesen por ellos como personas. “Empatía” es una palabra que aparece mucho en los cuestionarios. También se menciona que mientras hay profesores que muestran verdadero interés por los alumnos, otros (los menos, afortunadamente) se muestran groseros y despóticos. Podemos hacer dos hipótesis opuestas: a) en casa hay mucho amor; por eso, piensan que en la escuela debe haberlo también; b) en casa falta el amor, por lo cual lo exigen en la escuela. Cualquiera que sea la correcta, debemos anotar que esta generación, a diferencia de la mía, cree que tiene derecho a un buen trato. Y lo tiene.

## Emociones

Llama la atención la importancia que los alumnos dan a sus emociones. Sugieren talleres de salud, inteligencia y equilibrio emocionales. (Abro un paréntesis para indicar que mis alumnos del Taller de Cine, además, sugirieron talleres artísticos). Síntoma de que la pandemia dejó heridas graves. Pero la información más valiosa, a mi parecer, es que esta generación de estudiantes sabe que la salud emocional es importante, y que tienen derecho a ella (cosa que a mi generación tampoco se le hubiera ocurrido). Tomemos nota de que las mujeres



piden apoyo especial en temas que las atañen: acoso, violación, embarazo no deseado y aborto.

Parte del tema de la salud emocional, aunque merece su propio apartado, es la:

### **Ansiedad**

La mayoría de los alumnos reconoce padecer ansiedad. Ya era un tema que me llamaba la atención desde antes de la pandemia. Cada vez escuchaba más la palabra en una acepción distinta de la que conocí, según la cual todos podemos sentir ansiedad ante eventos amenazantes. La nueva acepción, que quizás no sea un neologismo propiamente dicho, sino un término clínico especializado, es el de un trastorno de salud, tal como la depresión.

Y aunque ya lo había escuchado antes, me parece obvio que en la pandemia haya crecido. Para corroborar esto, se me ocurrió estrenar como herramienta académica la inteligencia artificial de ChatGPT (algo que eventualmente todos tendremos que hacer). Solicité al robot pensante: “Actúa como un experto en temas de salud pública en México, y escribe qué tanto ha aumentado la ansiedad en los jóvenes en los últimos años”. A lo que me respondió:

Como modelo de lenguaje basado en datos, puedo proporcionar información objetiva sobre el tema de la ansiedad en jóvenes en México: Según los estudios, se ha observado un aumento significativo en la prevalencia de la ansiedad en la población joven en México en los últimos años. La Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica realizada en 2018 encontró que el 20.6% de los jóvenes mexicanos entre 18 y 29 años reportaron haber experimentado un trastorno de ansiedad en el último año.

Además, algunos estudios sugieren que la pandemia de COVID-19 ha exacerbado los niveles de ansiedad en la población joven en todo el mundo, y México no es una excepción. Las medidas de distanciamiento social, la incertidumbre económica y la preocupación por la salud han aumentado la ansiedad en muchas personas, incluidos los jóvenes.

Es importante señalar que la ansiedad no es un problema exclusivo de los jóvenes mexicanos. La Organización Mundial de la Salud estima que cerca de 264 millones de personas en todo el mundo experimentan trastornos de ansiedad, y que los trastornos de ansiedad son la sexta causa principal de discapacidad en todo el mundo.



En resumen, la ansiedad es un problema de salud mental significativo que afecta a muchas personas, incluidos los jóvenes en México. Se necesitan esfuerzos continuos para abordar la ansiedad y promover la salud mental en la población joven, incluyendo la educación sobre la salud mental, el acceso a servicios de atención médica mental y la reducción del estigma asociado con la búsqueda de ayuda para la salud mental.”

Hasta aquí ChatGPT. Definitivamente, debemos tomar cartas en el asunto. No se trata de una “generación de cristal”, como suelen quejarse amargamente los miembros de mi generación. Es un problema de salud al que nosotros contribuimos de algún modo. No se creó solo.

### **La mucha tarea**

Muchos profesores dejan tarea como si los alumnos no tuvieran otras clases, como si no tuvieran que dormir, comer, transportarse, hacer quehaceres domésticos y además (y es muy importante este además): noviar, cotorrear, ver Netflix, escuchar música, usar redes sociales. Debemos preguntarnos seriamente: ¿deveras es tan importante dejar tarea? Deberíamos inventarnos una regla del tipo: la tarea que les deje no debe tomar más de quince minutos. ¿Les parece poco? El día tiene 24 horas. Están seis en la escuela. Quedan 18. Tres de transporte. 15. Ocho para dormir. 7. Tres para aseo personal,

comida, convivencia familiar. Quedan cuatro para noviar, cotorrear, ver Netflix, escuchar música, usar redes sociales. Es cierto que se puede escuchar música en el transporte, pero ¿les vamos a quitar dos de esas cuatro horas para que redacten una reseña crítica de un artículo académico expositivo?

### **Trámites-información**

*Last but not least*, los alumnos se quejan de que la información para realizar diversos trámites no fluye bien.

### **Conclusiones**

Para muchos, la escuela es su lugar feliz. Tenemos que aprovechar eso para que las asignaturas sean parte de la felicidad.

Nos hace falta capacitación para una docencia con amor, i. e., preparar bien las clases, darlas con gusto, tratar bien a los alumnos, ser empáticos e interesarse en ellos.

Hay que ofrecer talleres de salud emocional, y también talleres artísticos.

Los alumnos necesitan más ayuda psicológica ante los problemas de ansiedad.

Hay que mejorar el flujo de información en cuanto a los trámites.**tt**



# Al reencuentro con la escuela

Vivencias y sentires del estudiantado del CCH en el regreso a la presencialidad



ELISA SILVANA PALOMARES TORRES<sup>1</sup>

## Primeras impresiones

Unas semanas después de que regresamos a clases presenciales y después de haber experimentado estar de nuevo en la escuela, me vino a la mente el curioso dicho popular que dice “es lo mismo, pero no es igual”. Al principio era como volver a mirar una película que se ha visto innumerables veces, pero si observábamos con atención no todo transcurría igual. Me resultaba complejo entender cabalmente los cambios del estudiantado y los propios, estos a veces eran notorios y otras tantas eran sutiles, aunque

perceptibles y con significados profundos. Ciertamente, la pandemia de la COVID-19 nos había cambiado en muchos sentidos, en las interacciones sociales, las rutinas, la práctica docente, en los procesos de aprendizaje.

Más tarde, percepciones muy parecidas eran compartidas por diferentes colegas con los que tenía comunicación y caí en cuenta de que verdaderamente estamos en un momento de coyuntura y cambio. Pero si bien, tales ideas y sensaciones formaban parte común de las pláticas entre docentes, todavía constituían un

universo de opiniones que debían ser contrastadas con las voces del estudiantado y su propia visión de las cosas, con su experiencia de esta vuelta a la escuela. En este sentido, el proyecto del que forma parte el presente escrito representó un esfuerzo por recuperar parte de esas vivencias, cuyo propósito es el de contribuir a entender con mayor claridad el fenómeno educativo y social que nos ha tocado vivir como institución educativa, como comunidad y como individuos.

## Una visión de conjunto

El proyecto «Comprendiendo esta historia», propuso una serie de preguntas al estudiantado del CCH relacionadas con su experiencia en las clases presenciales. Se le preguntó cómo consideran ha sido su desempeño académico y la labor de enseñanza de sus profesores/as; cómo se han sentido y qué han aprendido, además de otorgar recomendaciones para mejorar el entorno escolar. Estas preguntas fueron planteadas al alumnado de los cinco planteles a fin de obtener una panorámica más amplia de cómo ha sido este complejo regreso al bachillerato presencial.

Quizás, el rasgo distintivo de las respuestas leídas fue el contraste de visiones y sentires sobre este regreso a la presencialidad. Por un lado, se mencionó el entusiasmo, la novedad y el aprendizaje como algo esencial de su experiencia en esta vuelta a la escuela, pero por otro, también aparecieron sentires como la incertidumbre, los desvelos y el exceso de actividades que también forman parte de su proceso de adaptación y reestructuración, como el mismo alumnado lo señaló. No obstante, en términos generales, el estudiantado hizo una valoración significativa de la escuela como espacio forma-

tivo, pero no solo en el sentido académico, sino en un sentido humano e integral.

En el libro *Manual para maestros que lloran por las noches*, se describe a la escuela de la siguiente manera: La escuela es un territorio común donde tienen lugar los procesos de enseñanza, aprendizaje y socialización del conocimiento. La escuela es un espacio público, donde lo comunitario tiene lugar. Es un espacio que da seguridad, un espacio de contención, donde se puede ser libremente y ensayar nuestra construcción. (Morales, 2016: 8).

Todas estas ideas estuvieron presentes en las numerosas respuestas del estudiantado participante en este proyecto, ya sea para reconocerlas como parte de su experiencia o bien para señalarlas como algo que debería reforzarse (sobre todo en el tema de seguridad y contención). El hecho de que las y los jóvenes reivindicaran el sentido humano y social de la escuela en este regreso a la presencialidad abre posibilidades únicas de revalorización del entorno escolar como un espacio de formación en un sentido amplio.

## La polifonía del estudiantado

Ciertamente, cada testimonio tiene valor en sí mismo y refleja una experiencia única que debe ser apreciada en sus propios términos. Gracias a este breve ejercicio de sistematización, la apreciación de las múltiples voces del estudiantado favorece no solo la recuperación de sus vivencias, sino que contribuye a entender con mayores matices las contradicciones que ha generado el regreso a la escuela. Ello en menoscabo del llamado big data que abunda en los estudios actuales sobre “pospandemia” y educación, y que ponen el acento en las cifras macro y no en las experiencias encarnadas del

<sup>1</sup> ELISA SILVANA PALOMARES TORRES. Egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en la carrera de Historia y realizó estudios de maestría y doctorado en el Posgrado de Filosofía de la Ciencia en la misma casa de estudios. Hizo una estancia posdoctoral en el IISUE de la UNAM. Fue galardonada con el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos en el 2020 y tiene 12 años de antigüedad como docente en el CCH plantel Sur. Está interesada en temas relacionados con historia del libro y la lectura, educación para la paz y pedagogías de la esperanza.

estudiantado que pueden brindarnos algunas claves para transformar los entornos escolares inmediatos.

Si bien el tono general de las respuestas con relación a las clases presenciales fue positivo, también es verdad que ese descubrimiento del entorno escolar planteó nuevos retos y dificultades, algunas originadas con el prolongado confinamiento derivado de la pandemia y los desafíos que significaba regresar a la interacción social directa y el ritmo de trabajo de la escuela presencial, mismo que a mi juicio debería replantearse. Y así lo expresó una alumna de cuarto semestre del plantel Vallejo: “un nuevo comienzo; nueva escuela, nuevas personas, todo desconocido para mí, así que tenía miedo de no poder hacerlo bien”.

Otro aspecto que llamó mi atención en esta valoración del estudiantado sobre la escuela presencial es su entusiasmo por habitar los espacios físicos dentro de los planteles y las propias clases. En general se compartió una alegría por el regreso a la presencialidad y en ocasiones se consideró a la escuela como un lugar terapéutico porque ayudó a superar cuadros de depresión y ansiedad, como mencionó una alumna del plantel Vallejo. Asimismo, les permitió ir más allá de su entorno familiar y experimentar su autonomía por primera vez. Un aspecto interesante es el reconocimiento casi unívoco de que las clases presenciales son mucho más efectivas para aprender. Frases como “se aprende mucho mejor en presencial” fueron comunes y evidencia el valor de la escuela como un espacio de aprendizaje y transformación.

No obstante, numerosos/as estudiantes, incluso muchos de quienes habían reconocido su alegría por estar en el plantel, expresaron que se trató de un “cambio radical” que les llevó tiempo adaptarse de nuevo a la dinámica escolar. Por ejemplo, una alumna los expresó así: “Mi entrada a CCH fue un sube y baja de emociones”. Incluso otros estudiantes también manifestaron el surgimiento de emociones negativas con el regreso a las clases presen-

ciales como el estrés generado por la cantidad de actividades y tareas a realizar, la rapidez con la que se trabaja en las clases, las interacciones sociales entre compañeros y los traslados, etc.

Sobre este último punto, varios estudiantes señalaron que los largos trayectos de la casa a la escuela es un aspecto que les genera cansancio constante, además de implicar, en ciertos casos, hasta cuatro horas de su día que consideran prácticamente perdidas. Si bien esto se halla fuera de las posibilidades del Colegio cambiar, sí habría que preguntarse si en el futuro la escuela debería ser más flexible en lo que se refiere a sus horarios de estancia en las instalaciones. O bien, de qué manera se puede optimizar el tiempo dentro de la escuela, pues como una alumna señaló a veces el método del Colegio se “sale de control” y puede ser difuso. En todo caso, el estudiantado considera a la escuela un lugar importante, bonito y expresa una actitud de apropiación del espacio escolar como un espacio vital en su desarrollo.

Por último, el alumnado participante mencionó algunas sugerencias para mejorar, enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio. La mayoría de las respuestas se centraron en la relación entre docentes y estudiantes. Señalaron sobre todo la impor-

tancia de generar entornos de empatía entre todas y todos los miembros de la comunidad del Colegio y de valorar el trabajo del otro, sobre todo en lo que respecta a la relación entre docente y estudiantes. También se expresaron inquietudes sobre las autoridades de los planteles con respecto a la limpieza, la seguridad y la honestidad ante situaciones que suceden dentro de las escuelas y que a juicio del alumnado se oculta información. Por otra parte, algunos estudiantes mencionaron acciones interesantes a realizar o seguir potenciando, como actividades recreativas para el alumnado a través de pequeños conciertos o clubes de videojuegos, y actividades académicas extracurriculares mediante terrarios, acuarios, huertos, etc.

Ciertamente, nos encontramos en una coyuntura histórica inédita para transformar la educación. Por supuesto que está llena de retos, pero está en nosotros tomar parte del cambio o no, dado que lo más importante de este es trabajar como comunidad. Y así lo expresó una estudiante: “Todos deberíamos ser más comprensivos e interesados”.<sup>tt</sup>

#### Referencias

MORALES, T. (2016). *Manual para maestros que lloran por las noches*. Guanajuato: Secretaría de educación.



# Nada sustituye a la escuela

PEDRO DAVID ORDAZ ARREDONDO <sup>1</sup>

En 1951, Isaac Asimov publicó la narración “Cuánto se divertían”. El cuento se sitúa en el año 2157. La trama gira en torno a una niña que encuentra un libro viejo, el cual explica que en un pasado muy lejano los niños y jóvenes eran felices al acudir a la escuela.

El cuento lo leí cuando fui estudiante del CCH. Entonces, me pregunté un par de cosas: ¿a quién en su sano juicio le gusta ir a la escuela? Implica levantarse temprano, salir de casa, en algunos casos caminar mucho. Y la otra pregunta, ¿a quién se le ocurre imaginar que un día los seres humanos podrían prescindir de los profesores para aprender? Eso no puede ser, aprender las cosas de manera mecánica no puede ser bueno, porque no se alcanza a discernir sobre las consecuencias que uno hace.

Desde que se publicó el cuento —y desde que lo leí—, el mundo cambió infinitas veces. Por ejemplo, hubo una guerra entre la extinta Unión Soviética y Estados Unidos que en 1962 estuvo a punto de destruir al mundo tal y como lo conocemos, luego de la crisis de los misiles en Cuba. Como ya lo dije, algunas naciones fueron destruidas, pero aparecieron otras; Latinoamérica sufrió dictaduras militares impulsadas por Estados Unidos; cayó el muro de Berlín; los teóricos vaticinaron el fin de la historia y a pesar de esos cambios vertiginosos, las cosas que yo conocía seguían allí, inalterables, como la escuela.

Pasaron los años. Seguí con mi vida. Olvidé el cuento, hasta que el 16 de marzo del 2020 el gobierno de nuestro presidente Andrés Manuel López Obrador anunció que para mitigar la expansión de la epidemia de coronavirus, las autoridades educativas alargarían las vacaciones de Semana Santa desde el viernes 20 de marzo y hasta el 20 de abril, lo que significó la suspensión de clases para más de 30 millones de jóvenes.

La mortandad y el rápido contagio de la epidemia provocaron un encierro que se prolongó por casi dos años. Entonces Asimov regresó a mí y su cuento cobró mucho sentido. Los niños y jóvenes, en lugar de ir a la escuela, se quedaron en casa; recibieron educación, no personalizada, no de un maestro robot, pero sí de un docente que enfrentó muchos problemas para impartir clases en línea; tal vez el primer y más grave problema es que no estuvo preparado para ese cambio tan drástico. Pero ¿quién en el mundo estuvo preparado para algo así?

En consecuencia, las escenas tan cotidianas donde se veían niños y jóvenes que jugaban en la escuela, que platicaban sobre sus problemas con otros compañeros y compañeras, que se ayudaban con las tareas y emprendían juntos el regreso a casa se terminaron. Los cursos en línea, los tutoriales en YouTube sobre cualquier tema me hicieron cuestionarme ¿para qué se necesita un profesor (sobre todo porque los estudiantes tienen otras formas de acceder a



la información)? Y en mi pesimismo, llegué a escuchar quejas de compañeros docentes diciendo que los estudiantes no ponían atención a las clases en línea, que no escuchaban, o simplemente que la escuela no les interesaba.

¿Pero cómo interesarse por los problemas académicos cuando familiares y amigos enfermaban gravemente? ¿Cómo interesarse en la escuela cuando papá o mamá arriesgaban todos los días la vida al salir a trabajar y subirse al transporte público?

Y cuando por fin nos vacunaron y llegó el anuncio del Gobierno de México de que podríamos regresar a las aulas, los medios de desinformación y, en nuestro caso, hasta la propia Rectoría hicieron lo imposible para que realizáramos el regreso gradual.

Por ello, cuando recibí la invitación para participar en la actividad académica Comprendiendo está historia: de las clases en línea a la vuelta a la escuela me entusiasmé. Revisé los textos de los alumnos del profesor Fred Castillo Dávila del CCH Azcapotzalco. Así que antes que nada, quiero agradecer a Roberto Hernández Barroso, Axel Iván Zaragoza Martínez, Santiago Juárez Gallardo, Diego Isaac Sarmiento Espinosa, Daniela Cuevas Ángeles, Denisse Andrea Cruz Villanueva y Felipe Muñoz Arroyo, porque, aunque no los conozco en persona, me dejaron saber un poco de ellas y ellos a través de sus escritos, de sus afirmaciones, de sus críticas al trabajo docente y hasta de sus propias contradicciones.

Para ellos, los estudiantes, el regreso a las aulas, ha sido alegre. Me recuerdan al cuento de Asimov, porque señalan que en la escuela han hecho amigos, han aprendido mejor, que interactúan más. De todos los textos que leí, sólo un compañero menciona que le ha costado mucho trabajo integrarse y que él prefería más

las clases en línea, porque podía “quedarse en su casa para hacer otras actividades”.

También quiero destacar la crítica que se tiene hacia los docentes, aunque creo que esta supera a la propia práctica en el aula y obedece más a cuestiones estructurales que al desempeño de los docentes. Esa crítica obedece a la “poca empatía” o la “poca escucha” que algunos de nosotros, como docentes, no tenemos.

La crítica duele, sin embargo, me lleva a la pregunta: ¿quién fue empático con el trabajo de los profesores? ¿La autoridad universitaria?, ¿el propio alumnado?, ¿los compañeros? ¿Quién escucha a las y los profesores y los ayuda a resolver los problemas? ¿Su sindicato?, ¿el Consejo Técnico?, ¿el Consejo Universitario?, ¿o tal vez la Secretaría Académica? No lo sé, porque desde mi experiencia atravesamos este trecho de pandemia solas y solos, no tuvimos apoyos; en algunos casos, varios compañeros docentes incluso padecieron atrasos en sus pagos. No obstante, el lema fue: “La UNAM no se detiene”.

Por estas razones, y después de leer a los jóvenes en este interesante y enriquecedor proyecto: “De las clases en línea a la vuelta a la escuela”, hago la siguiente afirmación. Nada sustituye a la escuela, pero es necesario escucharnos, saber qué estamos haciendo, pensando, sintiendo, y si es necesario parar un momento para poder reflexionar, hagámoslo. De nada sirve caminar y caminar, y presumir que no nos detenemos si no tenemos claro el camino al cual queremos llegar. Es necesario discutir qué escuela queremos y para qué país la queremos. Eso implica abrir espacios de diálogo. Finalmente, gracias a los organizadores de este evento que, con su atinada visión, van abriendo el camino para lo esencial, para escucharnos y reconocernos en los otros. **tt**



<sup>1</sup> PEDRO DAVID ORDAZ ARREDONDO es profesor de Asignatura “A”, en el Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I a IV en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo; Licenciado en Comunicación por la UNAM y Maestro en Docencia para la Educación Media Superior en Español. Es periodista radiofónico y colabora en diversos medios electrónicos.



# Regresar a la escuela es volver a vivir

CLARA LEÓN RÍOS<sup>1</sup>

**H**ace siete meses que tuvimos la oportunidad de regresar a las actividades presenciales en su totalidad, en ese entonces el profesorado teníamos la incertidumbre con respecto a cómo sería el regreso a clases presenciales después de más de dos años de confinamiento por la epidemia del COVID-19; nos preocupaba si el estudiantado se podría integrar a una escuela que la mayoría de estudiantes no conocía y si su adaptación sería favorable.

Hoy, gracias a la aplicación de los cuestionarios Comprendiendo esta historia: de las clases en línea a la vuelta a la escuela, he podido descubrir que mis alumnos, al igual que los de las generaciones anteriores a la pandemia, en su mayoría, se sienten contentos por estar en la escuela. Para ellos, regresar a las aulas ha sido

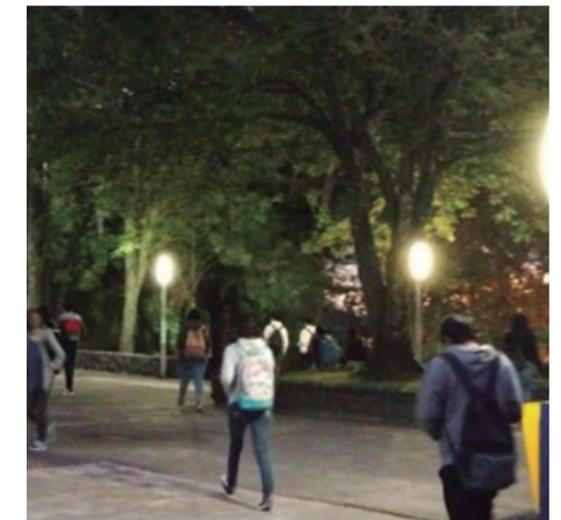
una oportunidad de estar con sus amigos, de socializar, de sentirse libres y de “volver a vivir”, así, este primer hallazgo es altamente gratificante porque representa una gran oportunidad para cautivar al estudiantado a través del trabajo en el aula y las actividades de difusión de la cultura y la ciencia que ofrece la Universidad.

No obstante lo anterior, es importante precisar que aunque están contentos de estar en la escuela, casi el 25 % se siente cansado y/o agobiado por la carga académica que tiene que cubrir. Desde su perspectiva, es necesario que las y los docentes seamos más empáticos con ellos. Algunos de ellos logran reconocer que es necesario organizarse mejor para poder cubrir las exigencias académicas que deben cumplir, pues reconocen que es diferente tomar las clases en casa a tener que acudir a la escuela, ya que deben considerar los tiempos de traslado.

Lo que sí es de llamar la atención es que un número importante de los estudiantes refieren que les cuesta trabajo concentrarse en las clases porque se distraen mucho. Este fenómeno seguramente como docentes lo hemos notado, a los chicos les es difícil mantenerse atentos en las clases, como también se les dificulta tomar notas; pareciera que el haber estado tomando clases desde casa les ha afectado en los hábitos académicos. El semestre pasado identifiqué un gran inconveniente en mis alumnos hasta para poder reconocer las ideas principales de un texto, lo mismo pasa con la escritura, les

cuesta trabajo atender la estructura y propiedades textuales; tienen varias carencias a pesar de estar en 4.º semestre.

Pese a lo anterior, su percepción con respecto a los logros académicos alcanzados es igualmente positiva, pues, consideran que aprenden mejor en la presencialidad. También, en lo general, consideran que sus profesores preparan bien sus clases y los toman en cuenta, salvo los profesores de matemática y física; este hallazgo tampoco es novedoso, pues históricamente varios de los profesores de estas áreas tienen poca empatía con el estudiantado. Lo que



sí se evidencia es que, a pesar de la experiencia poco grata del confinamiento, la docencia de varios de los profesores de estas disciplinas no ha cambiado.

En concordancia con lo anterior, las y los alumnos consideran que algunos profesores deberían ser más empáticos con ellos y sugieren que la institución debería evaluar con mayor

objetividad el desempeño de los docentes y darles beneficios por su condición, literalmente refieren que no debe haber preferencia por los profesores de mayor antigüedad. Yo infero que se refieren a que no se privilegie a los docentes definitivos y de carrera, pues su condición contractual, en muchos casos, hace que estos no se preocupen por mejorar su docencia, ya

<sup>1</sup> CLARA LEÓN RÍOS es licenciada en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y Maestra en Comunicación y Tecnología Educativa por el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa. Curso el Diplomado “Violencia Género y Adicciones”. Coautora del libro Historia, relatos y testimonios de Opciones Técnicas (2007) y Medio Siglo de Comprensión y Producción Textuales en el Colegio de Ciencias y Humanidades (2021) y compiladora del libro Conciencia y Tecnología (2010). Integrante del Seminario de Comprensión de producción de textos e hipertextos, espacio académico en el que se han abordado la violencia de género en la y la maternidad y paternidad en la literatura y los géneros periodísticos.



que consideran que no pueden ser sancionados por la institución; también proponen que la institución debería de cambiar a los profesores que no imparten bien sus clases.

Un indicador que sí es diferente a otras generaciones antes de la pandemia, es la preocupación que tienen por la seguridad al interior del plantel, al respecto comentan que hace falta más diálogo entre las autoridades y el estudiantado, proponen un control de acceso a través de la credencial, y que se incremente el cuidado con el tema emocional.

Lo más interesante es que varios consideran que también ellos como estudiantes deben ser más responsables en el cuidado del plantel; que deberían evitar dañar las instalaciones y que toda la comunidad debería ser más respetuosa. De manera particular, algunos estudiantes

refieren que hay profesores que son agresivos con ellos y estudiantes que han tenido actitudes violentas hacia las instalaciones y con la comunidad del plantel.

Finalmente, es de resaltar que, aunque en lo general se sienten felices de haber regresado a la presencialidad, hay varios que identifican en ellos síntomas de ansiedad y estrés. Desde mi percepción esto se puede deber a varios factores:

La falta de disciplina académica (organización del tiempo, poca habilidad para tomar apuntes, poca habilidad en la comprensión y escritura de textos, malos hábitos de estudio).

Presencia de trastornos psicológicos y emocionales durante la pandemia y la pospandemia a consecuencia del confinamiento y las experiencias de vida ocasionadas por el COVID-19.

Excesiva carga académica por la sobrecarga de actividades solicitadas por el profesorado, resultado de las carencias académicas observadas en los estudiantes.

La integración a una escuela nueva con un modelo educativo diferente al de secundaria, sin que haya mediado un proceso propedéutico de ingreso.

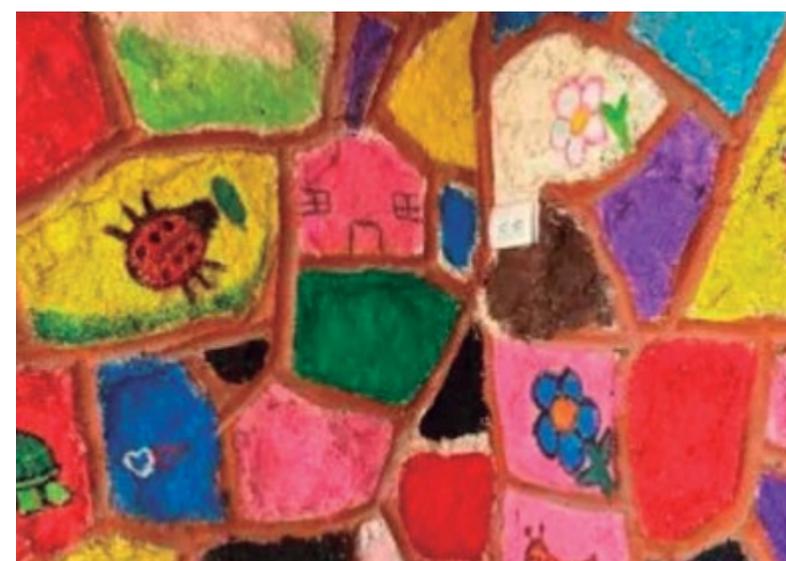
Después de este breve contexto sobre el estudiantado del CCH Sur, lo imperante es ¿Qué hacer ante esta realidad que viven nuestros estudiantes?, ¿cómo facilitar su proceso de integración?

Al respecto, visualizo dos vías para atender este fenómeno: una desde la administración del plantel y otra desde el aula; desde la primera vía sugiero la implementación de actividades que favorezcan la construcción del tejido social entre todos los integrantes de la comunidad, a partir de lo cual se pueda lograr un ambiente

más armónico dentro del plantel que permita la toma de acuerdos conjuntos para solucionar los problemas que atañen a la escuela en general, a la par que favorecería la sensación de mayor seguridad dentro de las instalaciones y de sentido de pertenencia.

Desde las aulas, lo que podemos hacer las y los docentes es crear espacios de mayor interacción entre el estudiantado, desde técnicas grupales que favorezcan la integración del grupo, hasta actividades académicas que involucren el intercambio de ideas y la realización de trabajo colaborativo, pues esto permite que el estudiantado se sienta más integrado con sus compañeros, favorece los lazos de amistad y la socialización.

También es necesario una mayor capacidad de escucha hacia las necesidades de los estudiantes y empatía ante las problemáticas que viven los jóvenes. Finalmente, es indispensable que, ante las carencias académicas que tienen los estudiantes, implementemos actividades diversas que permitan subsanar y nivelar al estudiantado para poder continuar con la adquisición de aprendizajes nuevos, en este sentido, es de suma importancia que se promueva mayor trabajo en el aula y que las tareas extra clase no sean actividades en solitario, sino guiadas por el docente.<sup>tt</sup>





# La pandemia y su impacto en los estudiantes del CCH

GUILLERMO SOLÍS MENDOZA <sup>1</sup>

La iniciativa del Seminario “Leer y escribir para la vida” y de sus coordinadoras, las maestras Ana Payán y Dagmar Embleton, para llevar a cabo la actividad de aplicar un cuestionario que pudiera rescatar las impresiones, sensaciones y emociones de las y los jóvenes estudiantes del CCH sobre su regreso a la escuela después de la pandemia provocada por el SARS-CoV-2, resulta especialmente valiosa

por enfocarse en una experiencia realmente disruptiva, ya que se enfoca en una experiencia cambiante en la vida emocional y académica de la comunidad escolar.

En febrero de 2020 nadie hubiera creído que íbamos a vivir una temporada tan intensa ni que iba a tener esas características tan impactantes: el encierro, el aislamiento y la incertidumbre de perder la vida. Todavía en esos meses, el Colegio de Ciencias y Humanidades,

como todas las demás instituciones educativas, continuaban realizando su tarea lectiva; los docentes desempeñábamos nuestras funciones —muchos acostumbrados a desempeñarlo en un entorno tradicional áulico—, mientras que los estudiantes continuaban asumiendo su papel en aquel escenario y avanzaban en su camino formativo.

De pronto, la pandemia del COVID-19, transformó las dinámicas sociales y educativas del ser humano, lo cual representó un reto para todos, pues debimos trasladarnos de un ambiente presencial a uno virtual. Debido a que no fue un traslado gradual, sino espontáneo y sin precedente, demandó un proceso de adaptación inmediato de las prácticas educativas, por lo cual, tuvo un fuerte impacto económico, social, psicológico y físico de los estudiantes para continuar con sus procesos de aprendizaje. Por su parte, los docentes tuvimos que desarrollar una propuesta y posteriormente enrolarnos en la implementación de un sistema de atención emergente.

En primer lugar, uno de los mayores desafíos que enfrentaron los estudiantes del Colegio durante la pandemia fue la interrupción de su educación de la manera en como estaban acostumbrados a hacerlo. Los estudiantes fueron obligados a continuar sus cursos de forma virtual. A pesar de los esfuerzos de la UNAM para ofrecer formación en línea y brindar equipo para poder hacerlo, muchos estu-

diantes lucharon para adaptarse al aprendizaje virtual y encontraron difícil concentrarse a distancia. Además, la falta de interacción social y la estructura de la vida escolar provocó que muchos estudiantes perdieran el interés en sus estudios y se volvieran apáticos. Algunos incluso abandonaron la escuela debido a las dificultades en la transición a la educación en línea. El impacto más lógico cuando se cierra un sistema educativo es el efecto que tiene este parón precipitado en el rendimiento de los estudiantes. Sin lugar a duda, este es un reto que analizar a lo largo del ciclo 2023-2024 y siguientes.

La salud mental fue otro aspecto importante que afectó la vida de los estudiantes del CCH. El aislamiento social y el distanciamiento físico provocaron que se presentaran sentimientos de soledad, ansiedad y depresión en muchos adolescentes. Al ser un grupo que ya es vulnerable a la depresión, ansiedad y problemas emocionales, la pandemia solo exacerbó esos momentos de crisis. Punto y aparte, lo referente a los estudiantes que perdieron a sus abuelos, padres, hermanos y demás seres queridos. El aceptar la pérdida de personas amadas y su debido duelo, mantuvo y mantiene a muchísimos estudiantes en una etapa de incertidumbre y aflicción. Además, la falta de acompañamiento psicológico y la ausencia de servicios de salud mental accesibles y asequibles, fue un problema adicional para muchos jóvenes que

<sup>1</sup> Guillermo Solís Mendoza. Licenciado en comunicación por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM. Cursó la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior, en la especialidad de español. Es profesor de Asignatura en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan, impartiendo las materias de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental (TLRIID) I-IV y Taller de Comunicación I-II. Técnico Académico Asociado B, adscrito al Área de Formación de Profesores de la Secretaría Docente del CCH Naucalpan. Miembro del Seminario de Cine del CCH Naucalpan y del Seminario Institucional con Perspectiva de Género de Dirección General de CCH. Coordinador del Seminario de Profesores de Reciente Ingreso de CCH Naucalpan. En 2020 ocupó la Coordinación del Programa Institucional de Tutorías en el CCH Naucalpan y actualmente es encargado en la Oficina de Programas Institucionales como Enlace de la Iniciativa para Fortalecer la Carrera Académica en el Bachillerato de la UNAM (INFOCAB).

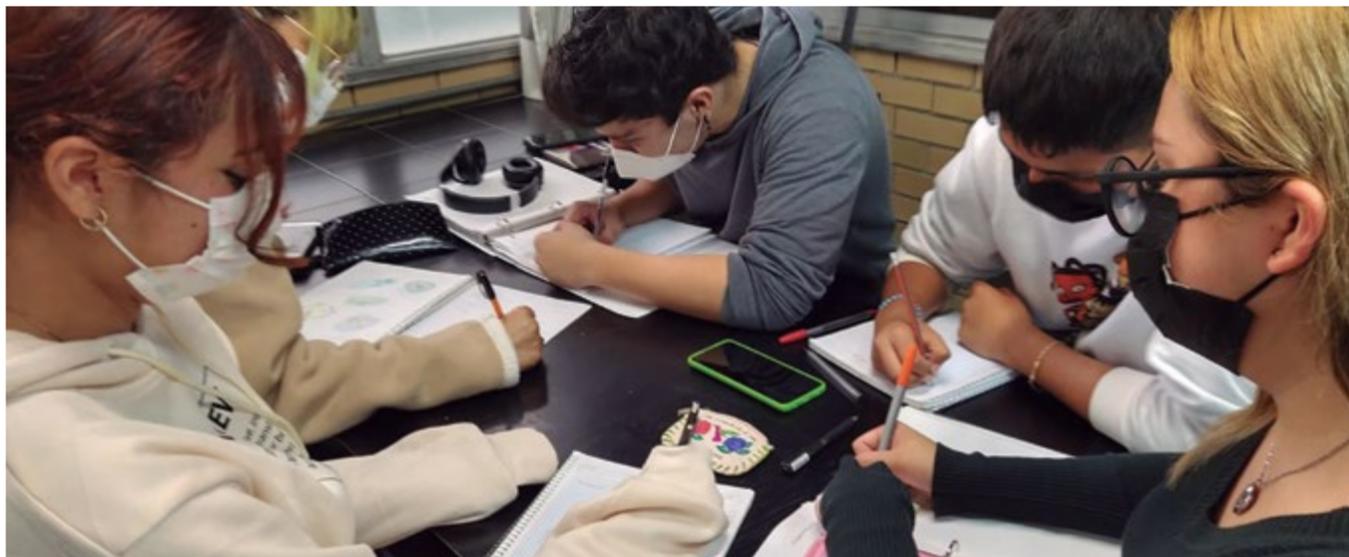


necesitaban apoyo emocional en ese momento.

Otro aspecto negativo fue el relacionado al trabajo académico, de pronto las y los jóvenes estuvieron invadidos de una cuantiosa carga de trabajo y variadas tareas que tenían que realizar en diversas aplicaciones digitales que apenas estaban conociendo. Algunas profesoras y profesores comenzaron a dejar demasiadas actividades en periodos muy cortos de entrega. De esta forma se sumó al estrés por la enfermedad y el encierro, el provocado por la carga educativa.

En conclusión, la pandemia del COVID-19 tuvo consecuencias significativas en la vida de los adolescentes mexicanos. La interrupción de la educación, la salud mental, la socialización, la economía familiar y el impacto en su bienestar son sólo algunos de los problemas que los adolescentes enfrentaron —y algunos continúan haciéndolo en la actualidad—. El Gobierno de México, la UNAM y otras organizaciones deben trabajar juntos para abordar estas problemáticas y proporcionar apoyo emocional y financiero que pueda ayudar a los adoles-

la situación sanitaria pueden seguir generando problemas para el desarrollo normal de los ciclos escolares venideros, probablemente con idas y vueltas entre la presencialidad y el confinamiento. Sin embargo, tampoco cabe duda de que el Colegio de Ciencias y Humanidades seguirá siendo un referente de actividad académica y cultural en su entorno: su historia, su modelo educativo, la eficacia de su plantilla docente y el apoyo de la comunidad universitaria son, ahora y siempre, la mejor caución de éxito ante los conflictos y los inconvenientes que puedan surgir.<sup>tt</sup>



Por su parte, la tecnología fue una herramienta importante para que los adolescentes mantuvieran el contacto con sus compañeros, amigos y familiares, pero también trajo problemas relacionados con su uso excesivo. El manejo desmedido de las redes sociales y demás aplicaciones de entretenimiento afectó seriamente la calidad y cantidad de tiempo social que los adolescentes pasaban en el mundo real. Comenzaron los desatinos en los horarios para alimentarse, trabajar, descansar y dormir. De este modo, la alteración en las horas, rutinas y hábitos de costumbre se modificaron considerablemente en la vida de los jóvenes y sus familias, trayendo, en los primeros, una disminución en su rendimiento académico.

centes a superar los desafíos que enfrentaron durante la pandemia.

También es importante que las conversaciones sobre el impacto de la pandemia en la capacidad de los jóvenes para formar comunidad y conectarse colaborativamente, sean parte de la agenda pública. Durante este tiempo de dificultades, es relevante que las y los adolescentes se sientan apoyados, valorados y comprendidos por la comunidad en general, comenzando por sus docentes, los directivos y los padres de familia. La pandemia por el COVID-19 representa un reto de gran complejidad para la formación académica, especialmente en una escuela masiva como el CCH. No cabe duda de que los efectos que dejó



# Odisea del espacio: Aproximación a las voces estudiantiles

Pero, según la tesis de Heráclito, una pequeña alteración en los dinámicos equilibrios de fuerzas lo cambia todo. También por eso, la esperanza de transformar el mundo siempre tiene la razón.

Irene Vallejo, *El infinito en un junco*, p. 138.

Comienzo esta síntesis, aspirante a reflexión, agradeciendo la sinceridad de las y los estudiantes, a quienes tuve el privilegio de leer. En dichas respuestas se cumple nuevamente la promesa ofrendada por la escritura: un interlocutor desconocido, a quien llega desde lejos una voz, sin rostro, sin cuerpo, pero con el espíritu de las ideas y la idiosincrasia como presente.

Así, después de leer cada una de las respuestas brindadas por los jóvenes del CCH —generosas varias, otras escuetas, pero sin duda diversas— observé un tono ambivalente. Primero, hay una enorme consciencia entre

HAYDEÉ HERNÁNDEZ RAMÍREZ <sup>1</sup>



las y los jóvenes con respecto a las carencias de su entorno, su escuela y en cada uno como personas. Segundo, hay alegría por regresar a la rutina, pero también estrés y falta de concentración.

Ambos aspectos me parecen un hallazgo, sobre todo lo primero, pues el ambiente imperante en los centros escolares muestra, en los hechos, un deterioro importante, que no total afortunadamente, con respecto a la convivencia entre los actores escolares. Es decir, regresamos, en el colofón de la Pandemia por COVID-19, a una inserción en los espacios académicos comunes, los sitios pertenecientes a toda la comunidad escolar, pero de forma invasiva.

¿Qué quiero decir con esto?, me refiero al ambiente, de cierto malestar, en donde los docentes y la representación de las autoridades universitarias han sido rebasadas por sectores de estudiantes, por supuesto no todos, y ello quiero aclararlo, pero sí una cantidad importante, quienes como nunca antes en la historia de nuestra institución, han decidido unilateralmente que la escuela es sólo suya, y el cuerpo docente es en varios sentidos elidido del espacio; su voz poco escuchada, subestimada al menos.

De ahí la ambivalencia notada en las respuestas. El estudiantado, quien como Odiseo, retorna a las aulas presenciales, —después



de haber navegado una travesía incierta, con muchos más golpes y exposición a la fragilidad humana, más de los que podemos reconocer como sociedad— se encuentran, en general, alegres de volver al espacio que de suyo les fue arrebatado por algo invisible, pero presente. Hay un sentimiento unánime de goce por el retorno, por encontrarse con sus pares, por conocerse, y por dejar el trabajo escolar a distancia. Uniformemente, refieren que aprenden mejor en clase, pues los profesores explican de manera más clara; muchas de las actividades se realizan in situ y son más sencillas. Sin embargo, desde lo visto en el espacio escolar, reflejan enojo y desenfreno por lo sucedido en el mundo, es decir, por el tiempo perdido o mejor dicho «arrebatado». Desde mi

<sup>1</sup> HAYDEÉ HERNÁNDEZ RAMÍREZ es Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UNAM-Facultad de Estudios Superiores Acatlán en 2006. En 2010 fue distinguida con la Beca de Formación de Profesores para el Bachillerato Universitario-UNAM. Posteriormente, obtuvo la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior en el Área de Español por la UNAM-Facultad de Filosofía y Letras en 2012. Asimismo, ha sido profesora de Redacción y Técnicas de Investigación en la Licenciatura de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (Licel) en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Desde 2008 ha participado en diversos proyectos INFOCAB, PAPIIT y PAPIME de la UNAM, siempre con evaluaciones positivas. Actualmente, funge como profesora de Tiempo Completo en el Colegio de Ciencias y Humanidades Sur, a través del subprograma de incorporación académica SIJA. Como profesora del Colegio de Ciencias y Humanidades, desde 2007 ha desarrollado diversos materiales educativos a través de trabajos colegiados. De igual manera, participó durante cuatro años en el Examen de Diagnóstico Académico (EDA) de Lectura y Análisis de Textos Literarios del CCH. Además, se desempeñó como tutora por cinco años, y desde 2019, su trabajo se centra en la elaboración de materiales didácticos que apoyen el PEA (2016) de TLRIID. En 2021 recibió el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos (RDUNJA-UNAM) en el área de docencia en Humanidades para el Bachillerato Universitario.

perspectiva, en contraste con lo escrito en las respuestas, brindo un ejemplo claro: no hay conciencia de cuidado al espacio común; se ensucia y, el espacio comunitario es lacerado; el respeto por los demás es precario, desde las formas en cómo habitamos lo común. El júbilo por el retorno no encaja con el descuido y el poco aprecio que se observa en el deterioro de las zonas escolares. Nunca habíamos estado ante un tratamiento egocéntrico tan acentuado de la comunidad escolar y su topografía.

En este sentido, quisiera externar a los estudiantes del Colegio que esta conciencia generada por ellos en el aislamiento, sobre los derechos de los jóvenes, el deber de ser felices, el derecho a gozar de estabilidad emocional y económica; a vivir una vida libre de violencia escolar y familiar, ha de surgir con fuerza, contundentemente sí y sólo sí, cuando verdaderamente construyamos una empatía inmanente, no sólo teórica y retórica del deber ser, y como responsabilidad de los «terceros», los adultos. Primero, somos responsables de nuestros actos y nuestro hacer nos define, porque es la concreción de nuestras palabras. Nosotros, tenemos la responsabilidad de trabajar por todas estas justas y necesarias condiciones, para materializar una buena calidad de vida, primero en nosotros, interiorizarlas y hacerlas verdaderamente nuestras, demostrándolas en el trato cotidiano a los demás y a los espacios comunes. No es fácil superar la demagogia de las redes sociales, donde todos somos lo que no somos, o al menos así parece funcionar. Los invitaría a reflexionar sobre el uso y el cuidado que le damos a nuestro entorno... La Universidad no nos pertenece como un objeto; somos los guardianes de un totum que debemos preservar para los que vienen, pues es el compromiso adquirido al estudiar en la UNAM, que cada mexicano paga con su trabajo, es un privilegio en un mundo donde casi todos los bienes son privados.

Finalmente, los docentes, los cuerpos directivos tenemos la responsabilidad social con



los estudiantes, somos servidores públicos y también tenemos tareas por hacer. Hay mucho por reflexionar en nuestro comportamiento, por ejemplo, acentuar más el espíritu de apoyo y servicio a la comunidad; dejar atrás medidas autoritarias que suelen ensombrecer la práctica docente. Ser cordiales entre nosotros, también parece un bien en peligro... en fin, debemos cuidar más los espacios para que estos den cuenta de nuestro paso por una institución educativa y formativa e igualmente, contribuyan a mostrar cómo podemos tratarnos con afecto y cordialidad en el mundo.

Por último, disculpen lo manido de la idea, pienso que los docentes, sin duda, también aprendemos todos los días de los alumnos; por ello, mostremos en conjunto, cómo nos alejamos de lo zafio y nos acercamos a un verdadero sentido de comunidad. La escuela debe ser un lugar diferente... una aspiración en sí misma, no un sitio de conductas abyectas en donde la esfera de lo público y lo privado se pierde totalmente, comportamientos de alto riesgo, sobre todo para los más jóvenes. Hay una gran expectativa y esperanza, por nuestra parte, ni duda cabe, de que así será; los estudiantes y maestros podemos hacer, con decisión y esperanza, un mejor presente y futuro.<sup>tt</sup>



# Los matices de un reencuentro

FRED CASTILLO DÁVILA <sup>1</sup>

**E**l volver a las clases presenciales, después de un periodo de crisis sanitaria, significó, desde mi perspectiva, inaugurar un periodo de reflexión y reencuentro, amplio y necesario sobre las dimensiones que requerían atención para cada una de las colectividades integrantes del Colegio. La interrupción de la presencialidad y el intercambio cara a cara de un modelo educativo que se pensó autónomo, autodidacta, crítico y reflexivo, pero siempre desde la convivencia en el mismo espacio, convocó a analizar sus principios: aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a ser.

En el presente ejercicio, en palabras de los estudiantes, podemos leer que el modelo educativo del Colegio es flexible, se adapta y responde de forma favorable a contextos de vida que cambian y son desafiantes, como el de la reciente pandemia. Este marco de acción también nos interpela a preguntarnos sobre

la modalidad del aprendizaje en línea y la forma en que se implementó, ya que resalta una percepción de ser poco efectiva e insuficiente comparada con la modalidad presencial. ¿Por qué prevalece esta idea?

El privilegio, como docentes del CCH, de poder leer los testimonios de la comunidad estudiantil que se vertieron al responder interrogantes sobre cómo ha sido el regreso a las clases presenciales, nos llama a la responsabilidad de establecer diálogos, aplicar una escucha activa y la habilidad de leer, conocer e idealmente comprender algunas de las realidades generadas, en las cuales nos desenvolvemos día a día en el espacio áulico, y con ello, hacer posible la empatía que se nos demanda, es decir, ser un factor de reencuentro y no de desencuentro.

Consecuentemente, es imperioso direccionar nuestro quehacer pedagógico con base en las necesidades y sentires de las y los estu-

diantes en un contexto emergente, del cual, por más estudios y análisis que se hayan hecho desde el momento de la misma pandemia, aún no sabemos la dimensión de sus efectos ni de las particularidades que generan saberes y acciones específicas.

Elementos que aparecieron de forma significativa en las respuestas de las y los compañeros estudiantes tienen que ver con redimensionar la importancia de la salud mental, la inteligencia emocional y mejorar la comunicación entre los diferentes integrantes de nuestra comunidad universitaria.

La percepción preponderante gira en torno a la consideración de la salud mental como esencial en el proceso de aprendizaje, y debido a una necesidad generalizada de atención nos hace recordar a pensadores contemporáneos como Mark Fisher<sup>2</sup> (2008), quien ya anticipaba la necesidad de una política masiva y colectiva para el tratamiento de la salud mental en la población joven a nivel mundial. El autor británico nos advirtió sobre la peligrosidad de seguir considerando la salud mental como algo referente al individuo, a una condición adscrita y concerniente a lo privado.

Por otro lado, hay que subrayar lo que la comunidad estudiantil percibe de sí misma en cuanto a las habilidades y hábitos de estudio. En este sentido, se pudo constatar en algunas respuestas de quienes están en su primer año que, al ser estudiante del CCH, se requiere tener ciertos conocimientos previos, y en un ejercicio de autocritica, se les reconoce como insuficientes. Noción relacionada con memorizar, que se aducen más relacionadas con una enseñanza tradicional, sigan siendo significativas para percibirse como un buen estudiante.

Sin embargo, hay cierta desazón cuando se corrobora la dificultad para desarrollar esa retención de información que se señaló como importante. Como razón de ello inferen que las clases en línea no es satisfactorio ni efectivo. Para las dificultades de concentración, se mencionan justificantes a la problemática para

establecer una comunicación clara y expedita con los docentes a través de una plataforma, o de una pantalla, y que el mismo dispositivo que funciona como medio de aprendizaje es el que ofrece la distracción, esto cuando la educación era en línea. Y cuando se dio la transición al modelo presencial, se aducen razones que tienen que ver con los factores derivados de volver a la socialización, la presencia de un entorno que puede distraer, el trato y la forma de comunicarse del docente, y cuestiones que tienen que ver con la seguridad y limpieza de los planteles.

Adicionalmente, encontré llamativo el hecho de que para muchos estudiantes existe un acento referente a que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser lúdico, innovador. La mera mención de la idea de “aburrimiento” (que se ejemplificó con tomar notas, o escribir cosas que se dicten por parte del docente), me llevó a repensar la forma en que se experimenta el tiempo en el aula después de la enseñanza en línea y cómo ello debe repercutir en la planeación y desarrollo de las secuencias didácticas en nuestro modelo con clases de 120 minutos.

El regreso a las clases presenciales implicó experimentar el cambio de aprender desde lo privado y a distancia; reflexionamos sobre el tránsito del aprendizaje en línea hacia el presencial; surgió la necesidad de nombrar, caracterizar y contrastar estas experiencias desde nuestras subjetividades. Por consiguiente, hay que resaltar que se pide a los docentes el incorporar a su quehacer didáctico recursos que hagan posible la espontaneidad, la interacción, el gusto por enseñar. Que el aula sea un lugar de encuentro y habilite la experiencia de cada una de las subjetividades a un diálogo mediado por la empatía y, con ello, sea posible la generación de conocimientos.

Por ello, la importancia de este ejercicio en que podemos aprender y reconocernos como parte de una comunidad que requiere conocer las nuevas realidades que han tomado lugar y se instalaron en el aula.<sup>tt</sup>



<sup>1</sup> FRED CASTILLO DÁVILA (Toluca, 1979). Es articulista en *Me Hace Ruido*, traductor de poesía y docente en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Azcapotzalco. Realizó estudios en Letras Latinoamericanas en la UAEMéx, así como en Letras Modernas Inglesas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

<sup>2</sup> FISHER, MARK. (2008). *Capitalist Realism. Is there no alternative?*. Zero Books: Reino Unido.

# Comentarios sobre las respuestas de los alumnos

Al cuestionario *Comprendiendo esta historia:  
de las clases en línea a la vuelta a la escuela*

VIRGINIA ASTUDILLO REYES<sup>1</sup>

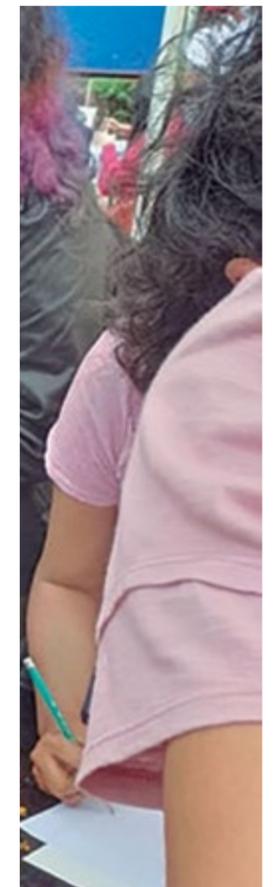


Respecto al primer inciso, sobre describir en tres palabras lo que ha significado para ellos el regresar a clases presenciales, encontré que las más recurrentes son: libertad, aprendizaje, socializar, cansado, convivencia, estresante, estrés, ansiedad. Todos refieren que al principio era muy cansado y estresante adaptarse a los profesores y a sus distintas formas de trabajar y de evaluar, pero que, al irse acoplando y ajustando a los tiempos de traslado al plantel y distribuyendo sus horarios fuera de las aulas para realizar sus tareas y trabajos, aprendieron a organizarse de otra manera. En ese sentido, era más fácil laborar en línea, pero se quedaban con muchas dudas sin poder tener acceso inmediato al profesor. Coinciden en que una de las grandes diferencias es la ventaja que ofrece ahora el socializar con sus compañeros, pues intercambiar opiniones

y puntos de vista entre ellos y el profesor hace un ambiente de trabajo más amigable que facilita su aprendizaje. También reconocen que no es sencillo que todos cumplieran con el compromiso que les correspondía cuando había que hacer algo en equipo.

Coincidieron en que sí aprenden más en la modalidad presencial que virtual, ya que con muchos profesores en la virtualidad sólo importaba entregar sus tareas y trabajos para obtener una buena calificación, pero que no quedaba un real aprendizaje, olvidaban qué habían entregado y de qué trataba el “tema visto”.

Respecto a su desempeño académico, algunos reconocen que no fue sencillo adaptarse a la nueva modalidad presencial. Afirman que en un inicio, sus esfuerzos fueron insuficientes, aunque fueron mejorando a medida que transcurrió el curso. Asimismo, mencionan que



en la modalidad virtual era muy fácil distraerse y perder la atención en el trabajo que se había en la clase, y que eso les volvía a ocurrir —al comienzo— al volver a presencial, pero lo fueron corrigiendo, aunque para algunos la desconcentración todavía persiste.

Sobre los aspectos que se deben atender para mejorar, enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio, sugieren varias propuestas:

- Mejorar la seguridad en el plantel, ya que cualquiera puede dañar sus instalaciones, por ello, cuidar que el acceso realmente esté supervisado.
- Enfatizar el aseo del Colegio.
- Atender con detalle las peticiones y denuncias de los alumnos.
- Elegir bien a los docentes que están a cargo de los grupos curriculares y hacer una evaluación periódica de su desempeño como profesores.<sup>tt</sup>

<sup>1</sup> VIRGINIA ASTUDILLO REYES. Maestra de la materia de Física en el CCH, plantel Oriente, con cincuenta años de labor docente en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM.

# VUELTA A LA ESCUELA

ALEJANDRO COLORADO GONZÁLEZ<sup>1</sup>

**M**uy interesante leer las expresiones de los alumnos con respecto al regreso a clases presenciales después de tomarlas en línea por el confinamiento de la emergencia sanitaria.

Cabe destacar algunas palabras con que definieron su vuelta a la escuela: libertad, alegría, inseguridad, ansiedad, nervios, entusiasmo, agotamiento y preocupación. Estas palabras reflejan las circunstancias particulares de lo vivido en sus hogares, así como el hecho de enfrentarse nuevamente a un cambio, ahora, del confinamiento a volver a las actividades escolares y sociales.

El estudiantado comenta que ha sido agradable regresar a clases presenciales porque entran a una dinámica de socialización intensa con sus compañeros, tanto académica como cotidiana; se pueden expresar con mayor libertad en todos los ámbitos, comparado con comunicarse desde casa en clases en línea; pero también, dentro del dinamismo de asistir a clases presenciales, les causa estrés, miedo e inseguridad por el traslado al Colegio.

Es muy relevante, real y honesta la autocrítica de su desempeño académico, el cual califican entre regular y bueno; basan sus fortalezas en una aceptable organización, propiciando así el no reprobar alguna asignatura. Al mismo tiempo, tienen la debilidad de procrastinar, agregando a esto la dificultad con las matemáticas.



Opinan que la labor de sus maestros es excelente en la forma de trabajar e impartir las clases, con excepción de algunos docentes poco empáticos, además del hecho siguiente: dejan trabajo en demasía, provocándoles estrés.

En cuanto a las clases presenciales, refieren que son más eficaces que en línea, pues tienen menos distractores inmediatos, como los que existen en casa. En presencial, se ven obligados a prestar atención; pueden resolver sus dudas inmediatamente, ya sea con el propio profesor o con los recursos que ofrece el Colegio, como las asesorías, por tanto, consideran que, en efecto, aprenden mejor.

Tomando en cuenta la parte emocional y mental, una compañera externa que, debido al confinamiento, desarrolló T.A.G. (Trastorno de Ansiedad Generalizada), lo cual ya está tratando y mejorando. En ese sentido, los demás alumnos afirman que viven un poco de incertidumbre y angustia, puesto que se encuentran próximos a entrar a la universidad.

Tienen muy presente que, para fortalecer y enriquecer la vida académica de nuestro Colegio, los alumnos deben ser más responsables, respetuosos y comprometidos con su paso por él; y los profesores, desarrollar mayor empatía y sensibilidad. En cuanto a las autoridades, piden que ofrezcan mayor comunicación, organización y seguridad tanto dentro como fuera del plantel.<sup>tt</sup>



<sup>1</sup> ALEJANDRO COLORADO GONZÁLEZ. Profesor de asignatura "A" interino con 15 años de antigüedad en el CCH, plantel Oriente. Imparte las asignaturas de Física I y II. Formación profesional: Licenciatura en Ingeniería Química y Maestría en Educación y Docencia.

# Comentarios sobre las respuestas de los estudiantes ante la vuelta a la escuela

HASSIBI YESENIA ROMERO PAZOS <sup>1</sup>

**E**l tener este espacio de análisis, nos permite leer la opinión de los estudiantes respecto a la vuelta a las actividades presenciales y su transitar en las actividades virtuales. Las respuestas de los alumnos de los cinco planteles del CCH muestran características peculiares dignas de reflexión sobre las situaciones que atraviesan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Comenzando con la primera pregunta, referida al significado del regreso a clases presenciales, vemos emociones encontradas que van de ser: lindo, emocionante, alegrías y libertad; en contraparte con: angustia, miedo, estrés, ansiedad, tormento. Lo cual, a su vez, lo visualizan como nuevos retos ante cambios que tuvieron que atravesar y que son importantes; reconocen su sentir ante una situación de crisis y se sienten acompañados y reflexivos en el manejo de estas emociones.

Cabe mencionar que al igual que los estudiantes, los docentes debemos realizar el ejercicio reflexivo de reconocer nuestras emociones en torno a las situaciones cambiantes que hemos atravesado porque también nos han movido, atravesado e invadido de incertidumbre.

Respecto a cómo ha sido la experiencia del regreso a clases presenciales, es sorprendente ver cómo los estudiantes tienen una mirada autocrítica que evalúa su experiencia de una manera positiva, indicando que han vivido aspectos más positivos que negativos, mencionando que el regreso a clase los hace sentir mejor, que han encontrado un gusto por las clases presenciales, haciendo énfasis considerable en la importancia de la compañía de sus compañeros para mantenerse contentos y apoyados para el logro de los aprendizajes en conjunto.

Para este punto, podemos enfatizar en que los alumnos mencionan sobre la labor de sus

maestras y maestros, siendo muy positivos, pues los estudiantes indican en sus comentarios tener profesores excelentes y bastante preparados académicamente. Perciben que saben de su disciplina y que son los mejores en su preparación, sin embargo, mencionan podría mejorar la empatía maestro - alumno.

Y esto nos lleva a reflexionar como maestros si nos hemos preparado pedagógicamente, si sabemos dar clase, o si podemos manejar grupos numerosos... Cabe la pregunta: ¿cuántos de nosotros queríamos ser profesores? Además, si sumamos los conflictos que tienen que ver con esta labor, como el constante trabajo, el nulo descanso, la inestabilidad laboral que en lugar de apoyar la solución de los problemas los incrementa.

Esta formación debe enfocarse en mejorar, enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio, donde cada uno de los actores involucrados en el proceso de enseñanza - aprendizaje desarrolle las funciones desde la trinchera en la que estemos, siendo conscientes de la corresponsabilidad que tenemos ante las situaciones que atraviesan la vida académica y teniendo claridad de las responsabilidades y obligaciones que podemos presentar, pero sobre todo realizando las pausas reflexivas sobre cómo mejorar las problemáticas que se están presentando en la actualidad.

Así, aunque algunos alumnos refieren que aprenden, por el hecho de no reprobar, tenemos aún mucho por hacer y ver que la labor docente va más allá, empezando por hacer cambios y reflexiones que nos hagan entender que aprender no es lo mismo que aprobar, para

ello debemos hacer cambios considerables en el entendimiento del aprendizaje.

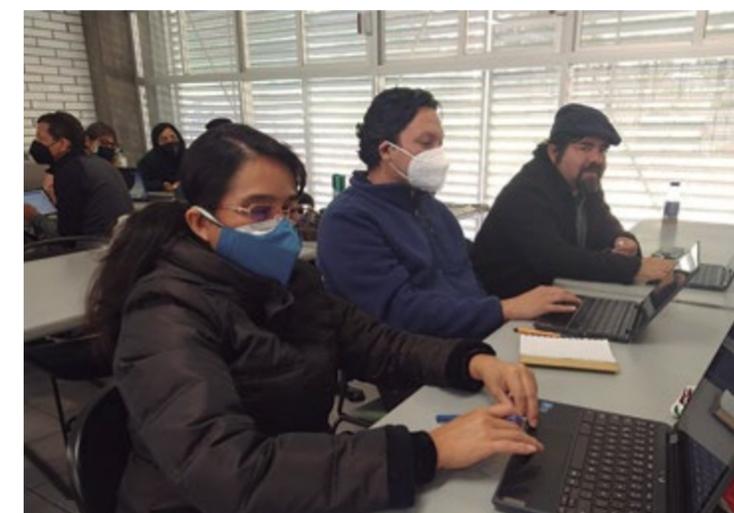
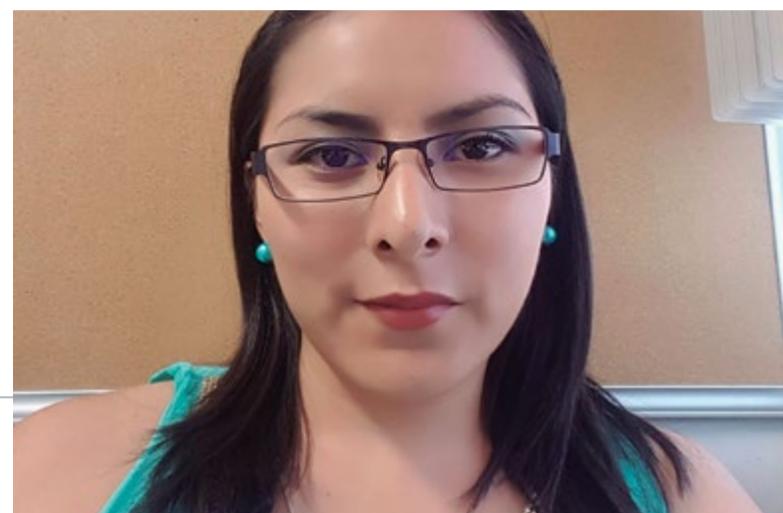
Del mismo modo, es importante que como docentes reflexionemos sobre nuestra práctica docente y veamos qué cambios podemos hacer para el logro de aprendizajes significativos, teniendo presente que tenemos un reto de enseñar a los que no quieren, pero, sobre todo, para generar espacios de respeto y buen trato que vayan dignificando la labor docente.

A su vez, debemos ser conscientes de que las clases presenciales son esenciales por el trato entre personas apegado a la libertad, pero con límites, reconociendo que el trato es con seres humanos, sin perder de vista que nosotros también lo somos. No obstante, la virtualidad, si bien fue una experiencia significativa, nos permitió aprender y continuar con nuestro trabajo, más no vino a sustituir la valiosa tarea de formación y aprendizaje que se dan en nuestras aulas.

Para finalizar, es necesario ver que aún tenemos mucho por reflexionar respecto al impacto del regreso a las clases presenciales, pues nosotros como docentes debemos analizar que el regreso a las aulas, después de un periodo de crisis, ha implicado cambios y necesidades acentuadas en toda la comunidad universitaria.

Agradezco la invitación a esta actividad, el espacio y el intercambio con mis colegas, quienes me han enriquecido y dado nuevos elementos de análisis en beneficio de los estudiantes, de nuestra labor docente y de la misma institución. Propongo, que este no sea el único y primer conversatorio entre los cinco planteles, puesto que es una actividad enriquecedora.**tt**

<sup>1</sup> HASSIBI YESENIA ROMERO PAZOS es maestra en Consejería Psicológica y Acompañamiento Integral y licenciada en Psicología. Profesora Ordinaria "C" Tiempo Completo en Área de Ciencias Experimentales del CCH Azcapotzalco en la asignatura de Psicología I y II con 10 años de antigüedad. Presidenta de la Comisión Interna sobre igualdad de Género del CCH Azcapotzalco, en donde ha dirigido y participado el Plan de Trabajo de la Comisión, ha coordinado eventos académicos locales, ha impartido cursos especiales para alumnos, ha coordinado grupo de trabajo con alumnos para hacer investigación sobre género y ha impartido cursos a profesores con temáticas relacionadas con género. Actualmente, imparte el diplomado de Formación Docente sobre Perspectiva de Género y de Formación Inicial de Tutores del CCH. Ha sido ponente, conferencista y ha publicado artículos de divulgación. También ha asistido a eventos académicos y acreditados cursos de formación.



# Percepciones de los estudiantes

## sobre el regreso a clases después del confinamiento

VALENTÍN MARTÍNEZ CRUZ <sup>1</sup>

Como parte del ejercicio académico sobre las percepciones de los estudiantes en torno al regreso a clases después del confinamiento, en el cual participamos profesoras y profesores de distintos planteles del Colegio, comento algunos de resultados de los cuestionarios.

En relación con el significado personal sobre la vuelta a la escuela y con base en asociación libre de palabras, los estudiantes manifestaron que dicha situación les provocó en un primer momento emociones como la ansiedad, apresuramiento, cambio de ritmo, presión, estrés y, posteriormente, alegría, mejoría y sobre todo disfrute de la libertad.

La reflexión sobre la percepción de los estudiantes respecto a sus emociones, vivencias, voliciones, fantasías y experiencias del periodo de las clases en línea y el posterior regreso a clases presenciales nos permite, como docentes, incorporar elementos valiosos para afrontar los nuevos retos de los procesos de enseñanza y aprendizaje híbridos: una fusión de aspectos áulicos y digitales.

La comprensión de las emociones de estudiantes manifiestas en las distintas situaciones de los procesos educativos, son fundamentales para construir ambientes que incentiven la mejor disposición para las estrategias y prácticas de enseñanza y de aprendizaje. La consideración fenomenológica de la subjeti-



vidad estudiantil en la construcción de conocimientos adquiere una relevancia estratégica de la educación.

El diseño de estrategias didácticas con la comprensión de la inteligencia emocional nos permite vincular activamente y de forma armónica la valoración de las actitudes y percepciones de los estudiantes con el propósito de que desplieguen todo su potencial para la construcción de experiencias educativas gratificantes que se plasmen en vivencias y voliciones significativas.

Revalorar la importancia de las clases presenciales como un espacio privilegiado para la construcción de conocimientos y habilidades intelectivas fundamentales en la formación del

ser humano, por medio de prácticas educativas que incorporen activamente las experiencias, voliciones, requerimientos y necesidades de los estudiantes, con diversos materiales y recursos académicos, ya sean impresos, audiovisuales y digitales. Aprovechar los diversos recursos digitales que la institución ha puesto al alcance para las clases en línea: plataformas, aplicaciones digitales.

Incorporar a los estudiantes en la evaluación de su propio desempeño, el de sus compañeros, el de sus docentes y la institución por medio de mecanismos de recuperación de sus opiniones, propuestas y prácticas específicas como la coevaluación y autoevaluación.<sup>tt</sup>

<sup>1</sup> Profesor de carrera Titular C de tiempo completo, con más de treinta años de labor docente en el CCH, plantel Sur. Ha coordinado grupos de trabajo para la elaboración de material didáctico, cursos en línea, desarrollo y análisis de reactivos para el Examen Diagnóstico Académico (E.D.A.) del Colegio en las asignaturas de Ciencias Políticas y Sociales I y II.

YOLANDA ARGELIA QUEZADA PÉREZ<sup>1</sup>

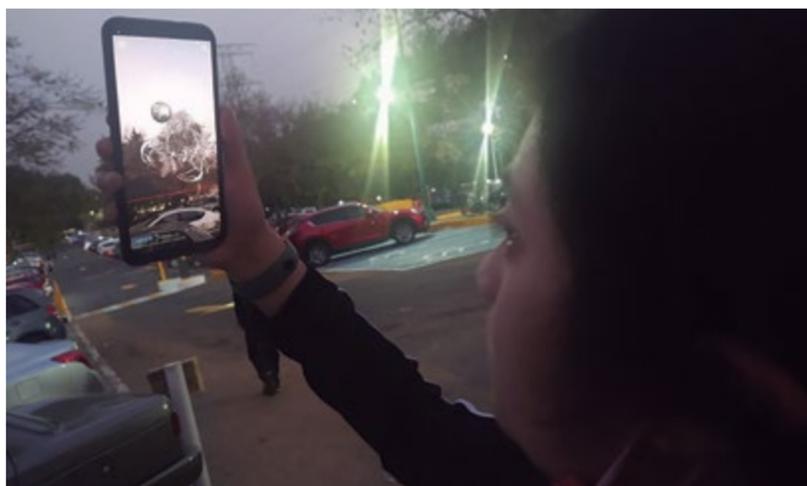
**L**os estudiantes contestaron 25 diferentes palabras. Un alto porcentaje de estas indicaron emociones positivas; la palabra que más se repitió fue “responsabilidad”, seguida de “oportunidad”.

Para algunos, las instalaciones del Colegio, les representó algo digno de resaltar, ya que en sus antiguas escuelas no cuentan con espacios específicos para el desarrollo de actividades de experimentación o deportivas; muchos estudiantes nunca habían estado en un laboratorio o una biblioteca. Las instalaciones deportivas también los impactaron.

En este sentido, el común denominador de sus respuestas se refiere a que volver a la vida académica presencial era algo “necesario”, y que a pesar del miedo por el regreso, la importancia de socializar de nuevo vencía cualquier reto.

En la respuesta de los estudiantes para el cuestionamiento: “¿cómo evaluarías tu desempeño académico?, señala tus fortalezas y debilidades.” Se destaca la madurez con la que contestan; mi opinión es que son muy introspectivos y autocríticos; hacen un análisis sincero sobre su situación. Además, contestaron que les interesa ir bien en la escuela, y añaden la necesidad de vencer algunas “tentaciones”, actividades no muy beneficiosas, hechas por sus pares y que resulta fácil por el atractivo de realizarlas.

Observo que los estudiantes fueron, en mi opinión, benevolentes, empáticos y comprensivos en sus puntos de vista; dijeron que gran parte de sus profesores son excelentes personas, comprensivos y condescendientes, que están bien preparados y que demuestran el amor por su trabajo. Me gustaría destacar



una opinión en la que decía que “lxs profesorxs” están más contentos en las clases presenciales, pues en línea parecían estar de mal humor y no gustarles dar clases detrás de una computadora.

Por unanimidad, el estudiantado contestó que aprenden más en clases presenciales y lo justificaban con relación a que, entre mejor te sientes, más aprendes. Aquí, percibo la importancia social del aprendizaje, la influencia de los otros y el ambiente en el que te encuentras, así como la motivación personal para aprender.

Uno de los estudiantes agradeció el hecho de que le preguntaran cómo se siente al respecto de su situación emocional, lo que me llevó a pensar lo siguiente: parece que no nos preocupamos (hablo en general) de la parte emocional y mental de nuestros estudiantes; noto una gran preocupación por cubrir los aprendizajes, realizar actividades, hacer experimentos, resolver ejercicios, pero ¿qué sienten?, ¿cómo se sienten?, ¿qué necesitan?, ¿cómo ayudarlos?

En cuanto a cómo lo enfrentaron, considero que actuaron como lo hacemos la mayoría: solos y como pudimos. También quisiera resaltar que los jóvenes actualmente tienen más presentes los trastornos mentales y las implicaciones de estos, que antes de la pandemia. Quizá, ello sea una ventaja para tomar acciones oportunas al respecto.

En el tema sobre los aspectos que debemos mejorar o aportar estudiantes, docentes y cuerpo directivo, para enriquecer y fortalecer la vida académica de nuestro Colegio, sus sugerencias para el profesorado fueron las de reducir las tareas tomando en consideración que tienen varias materias y ampliar los plazos de entrega. Sobre ellos, como alumnos, señalan que deben evitar la procrastinación.

El otro rubro fue la seguridad. Se percibe una preocupación constante por este tema. Desde mi perspectiva, lo sucedido fuera de la escuela es difícil de controlar, pero la escuela debería ser un espacio seguro, ya que como lo manifiesta el estudiantado, en un ambiente propicio para el aprendizaje tendrán un mejor desempeño, pues los estudiantes ya tienen varias preocupaciones como para que, además, tengan otras en la que no pueden intervenir porque no es su función.<sup>tt</sup>



<sup>1</sup> YOLANDA ARGELIA QUEZADA PÉREZ. Profesora Asociada “C” de Medio tiempo a contrato. Con 25 años de antigüedad en el CCH- Oriente. Imparte la asignatura de Química I y II. Formación profesional: Licenciatura en Ing. Química por la FES-Zaragoza, UNAM; Maestría MADEMS en Química-FQ-UNAM; Doctorado en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Integrante del Grupo LAC (Laboratorio Asistido por Computadora) donde se promueven actividades extracurriculares para los estudiantes como estancias, seminarios y proyectos de investigación, principalmente en las áreas de Física y Química.

# La lectura durante el confinamiento debido a la pandemia

## a través de los Libro Clubes del Fondo de Cultura Económica

Entrevista a Yuri Iván Vega Díaz, coordinador nacional de los Clubes de Lectura del Fondo de Cultura Económica (FCE)

CAMILA LEVÍN FREGOSO Y ANDRÉ COLIN SANTANA <sup>1</sup>

### ¿Cuál es la idea para los jóvenes acerca del proyecto de los Libro Clubs de Lectura del Fondo de Cultura Económica?

La idea es establecer un diálogo de joven a joven. Por eso en el Fondo de Cultura Económica estamos impulsando acciones en los espacios tanto del FCE como de aquellos que se hacen afines como Bibliotecas o escuelas, entre otros. Se toma la capacitación y se van integrando.

Hay un término que nosotros no manejamos, es decir, el de “mediador”. El concepto de los mediadores de lectura plantea la idea de que alguien debe mediar entre el lector y el libro, pero para nosotros no hay tal. Tú eres una persona que tiene derechos como lector para escoger lo que tú quieras leer. No tiene que ser algo que te impongan o algo condicionado, es por eso que el programa tiene un perfil de voluntariado. Nosotros no les llamamos media-

dores, les llamamos voluntarios responsables. Y me han llegado a preguntar: “¿responsables?”; pues sí, los chavos son responsables porque van a la escuela todos los días, entran a sus clases, hacen sus tareas, etc. Además, están en la etapa de desarrollo, en la cual buscas esa empatía con la comunidad, pero también tu independencia. Lo que proponemos es que se apropien de los espacios, que tomen sus propias decisiones a partir de qué es lo que ellos quieren.

¿Cuál es la postura de los jóvenes ante la promoción de la lectura? Queremos que ellos nos digan cómo vamos a manejar la cuestión de la inclusión dentro de los Clubes de Lectura. Sabemos que es importante, porque nosotros no lo entendemos tal como lo entienden ellos.

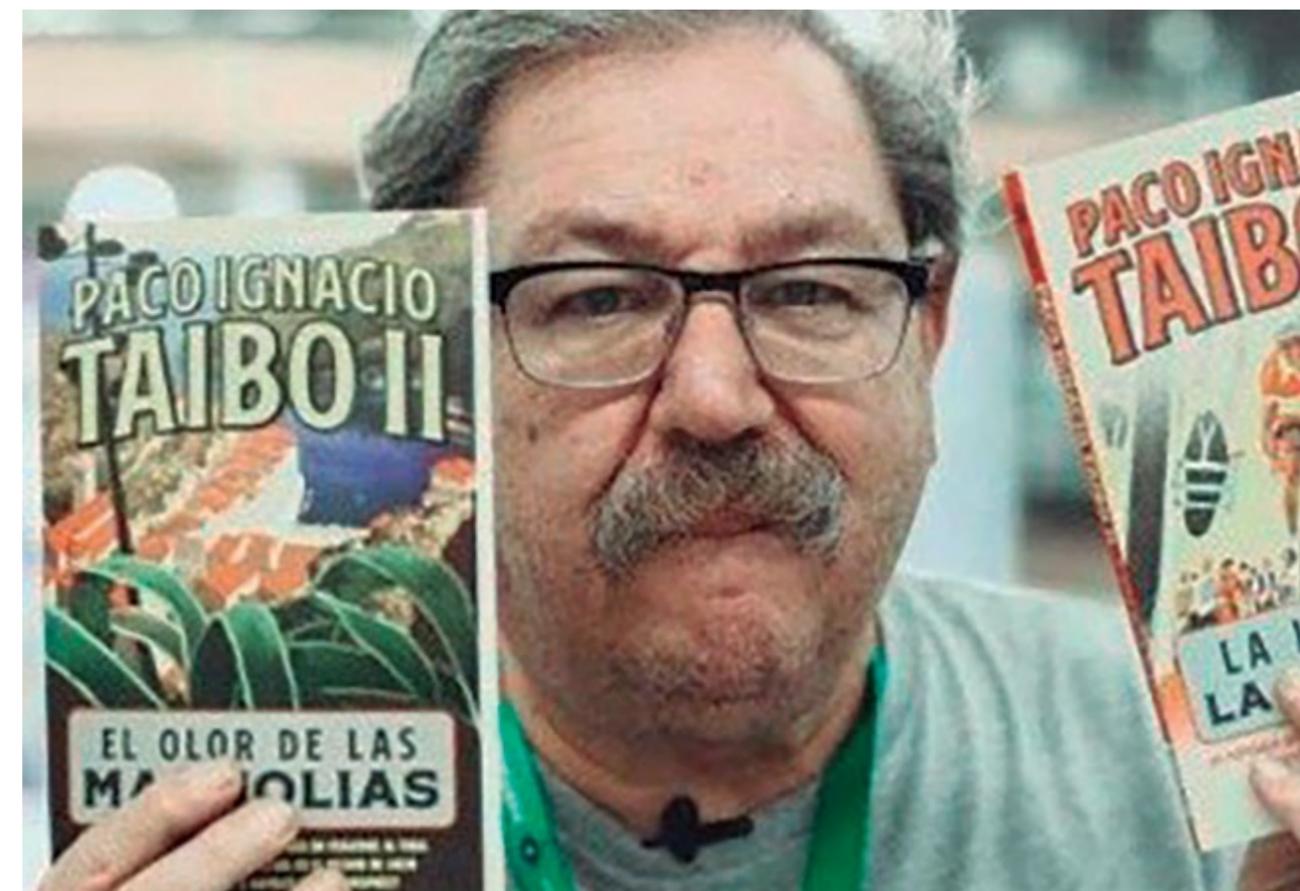
La dificultad con la academia yace en que generalmente, cuando hablamos de “libros” todo debe tener un perfil académico, sin embargo, no se trata de estar peleado con la academia,

simplemente hay que distinguir la propuesta que nosotros hacemos, que es distinta a la que tiene que ver con un sentido obligatorio... En ese sentido, esto último les corresponde, por ejemplo, a los profes de Lectura.

El Club de Lectura es un nombre, pero en realidad se convierte en un ambiente, un ambiente de seguridad, de inclusión, de acompañamiento. No necesito tener los libros en anaqueles bonitos y tener mi sillón de colores, porque el Club de Lectura puede suceder en cualquier lugar. La única condición que necesita un Club de Lectura es que sea un espacio donde se pueda convivir con respeto y fraternidad, con disfrute por la lectura, en el que no se juzgue antes de conocer. Abrirse a la posibilidad de conocer nuevas cosas. Un libro considerado “chafa” dentro de ciertos parámetros, puede ser el puente que te lleve a conocer más, y entonces empiezas a investigar porque

te interesa. Esto sería lo que nosotros denominamos lectores autónomos, aquellos que contrastan, que investigan, que contraponen y que buscan nuevas tendencias. Todo eso te va potencializando. Quizá ese puede ser el objetivo, que te conviertas en lector autónomo, pero eso ya dependerá de cada persona. Ni siquiera se trata de hacer más lectores, el Club de Lectura es simplemente para pasárnosla chido. Nuestro objetivo es que se rompan los tabús, que se rompan las cuestiones del tipo “para ser un buen lector tienes que leer tantos libros al año, tantas páginas al mes y tantos minutos al día”. Esto es absurdo y no determina qué tan lector eres. Esto depende de cada lector.

Un Club de Lectura se convierte en un laboratorio para nuevos proyectos de todo tipo que van surgiendo a partir de los intereses de los lectores. De esta forma el club se convierte en un espacio de organización colectiva en



<sup>1</sup> CAMILA LEVIN es estudiante de la licenciatura en Antropología por la FCPS de la UNAM y fue alumna del CCH, plantel Sur. ANDRÉ COLIN SANTANA es estudiante de segundo semestre del CCH, plantel Sur. Ambos son parte del equipo del Consejo Editorial de IMAGINAtta.



función de la lectura, por lo que nuestro objetivo principal es que la comunidad se integre; que a partir de una actividad cultural pueda surgir una alternativa para solucionar problemáticas dentro de la propia comunidad.

**¿Cuál ha sido tu experiencia en general con los Libro Clubes antes, durante y después de la pandemia?**

El cambio pandemia a postpandemia ha sido radical. La experiencia ha sido interesante porque logramos mezclar a diferentes personas en situaciones muy distintas, pero también nos llevó a darnos cuenta de la realidad, por ejemplo, las poblaciones de menos de 250 personas, que están mucho, muy alejadas de las zonas urbanas, que no tienen acceso a internet. Nos dimos cuenta de las necesidades que hay en algunas comunidades que nos dicen que no hay ni bibliotecas, por lo que se trata

de distinguir las necesidades de cada comunidad. Lo más adecuado sería llevarles libros con un contenido distinto al de su contexto. Por ejemplo, una comunidad en Veracruz que se llama Los Conejos está en la sierra. Ellos trabajan con niños. Una compañera se llevó Veinte mil leguas de viaje submarino y empezó a trabajar este libro con la comunidad. Los “niños conejos” empezaron a hablar de especies de peces, arrecifes y todo de lo que habla Julio Verne, sin conocer el mar. Entonces en su imaginario estaban pescando en la sierra de Veracruz. Conocieron el mar a partir del libro. Lo interesante es pensar qué es lo que no tiene fácil acceso esa comunidad para poder brindarles esa oportunidad.

Después de la pandemia, los jóvenes de los Clubes de Lectura se fueron a vivir la vida que les arrebataron cuando estuvieron ence-

rrados. Ahora me he dado cuenta que tuvimos éxito porque lo que debieron haber vivido en esa época lo depositaron en los Clubes de Lectura. Nos acompañamos en ese tiempo difícil. Estaban muy contentos porque desplazamos al adultocentrismo de estos espacios. El chiste es qué es lo que quieren hacer, así ellos fueron descubriendo sus propios caminos.

Rompimos la forma en que se comunicaba el Fondo de Cultura con la juventud, y eso fue lo más interesante que se dio a partir de la pandemia. Ahora están echando novio o novia... viviendo lo que el encierro les quitó.

**¿Cuáles son las temáticas que buscan los niños y jóvenes en los Clubes de Lectura?**

Escogen mucho las sagas. Ahorita estamos muy clavados con la saga de Corazón de tinta. Es una lectura muy interesante porque te plantea el poder de la lectura en voz alta.

La historia de México también es un tema. Cuando llegamos al CCH nos preguntaban mucho por libros de estos temas. La cuestión prehispánica y todas esas etapas muy interesantes de la historia de México es un tema que les interesa mucho a los chicos.

Y lo de siempre, el amor. Por ejemplo, me decían en el CCH: “¿Oye Yuri, ¿ya leíste Boulevard?”. No me había acercado a ella. Es novela rosa, muy práctica, la cual nunca había leído, pero me puse a leerla y está interesante. Si te apasiona ese género te puede llegar a gustar mucho.

Nosotros creemos que los temas fundamentales son los que siempre van a estar ahí y les van a llamar la atención: terror, fantasía, ciencia ficción, novela negra. Ahora se le denomina literatura fantástica: puedes mezclar zombis con elfos, y robots con vampiros. Una gama

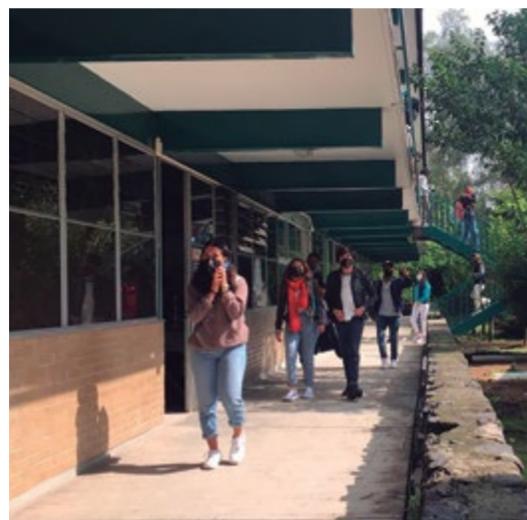


más homogénea del género fantástico es lo que ahora están buscando más los adolescentes.

Ahora también se están dando Clubes de Lectura de índole feminista y de escritoras mujeres.

### ¿Cómo se puede integrar la comunidad a los Libro Clubes?

Nosotros lanzamos una convocatoria en la que estamos invitando a tomar una capacitación que dura seis horas. Se divide en dos horas por 3 días, es decir, tres días en total. En esta capacitación que damos de manera virtual o presencial, juntamos a gente de todo el país, por lo que, sobre todo en lo virtual, es que nos encontramos para trabajar. Una vez que toman la capacitación, les pedimos por favor que activen su Club de Lectura. ¿Qué es lo que necesitas en primer lugar? Estar convencido de que vas a ser responsable de coordinar un club. No necesariamente tienes que hacer un club inmediatamente después de tomar la capacitación, pero cuando toman la decisión les damos un mes para que puedan empezar sus actividades: poner el cartel, invitar a más personas, hacer un grupo en WhatsApp, entre otros. Aquí les comparto los códigos para registrarse.<sup>tt</sup>



## EL FONDO EN TU ESCUELA TENDIDO DE LIBROS

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES, PLANTEL SUR

El Fondo de Cultura Económica y la UNAM te ofrecen los mejores libros con temas para todos los gustos

Programa de actividades

| MIÉRCOLES 17  | JUEVES 18   |
|---|---|
| <p><b>10:45 - Inauguración</b><br/>Estudiantes de la Revista Imaginatta Colección nos -uvm y Luis Arturo Salmerón, coord. de la colección Vientos del Pueblo<br/>Eplanada Principal</p> <p><b>11:00 - Charla del libro</b><br/><i>El llamado del Chulhu</i><br/>Deniel Silva, traductor; Isaac Ramos, traductor y Luis Arturo Salmerón, coord. de la colección Vientos del Pueblo<br/>Eplanada Principal</p> <p><b>12:00 - Taller de ilustración</b><br/><i>Ilustración de Fantasía y Terror</i><br/>Imparte: Deniel Silva, ilustrador<br/>Requisitos: hojas blancas, lápiz, sacapuntas y goma<br/>Sala Gamera</p> <p><b>15:00 - Charla del libro</b><br/><i>El llamado del Chulhu</i><br/>Deniel Silva, traductor; Isaac Ramos, traductor y Luis Arturo Salmerón, coord. de la colección Vientos del Pueblo<br/>Eplanada Principal</p> | <p><b>16:00 - Taller de ilustración</b><br/><i>Ilustración de Fantasía y Terror</i><br/>Imparte: Deniel Silva, ilustrador<br/>Requisitos: hojas blancas, lápiz, sacapuntas y goma<br/>Sala Gamera</p> <p><b>11:00 - Charla del libro</b><br/><i>Madre Santa</i><br/>Erik Proaño, Fik (autor) y Luis Arturo Salmerón (coord. de la Colección Vientos del Pueblo)<br/>Eplanada Principal</p> <p><b>12:00 - Presentación de la</b><br/>Colección Vientos del Pueblo<br/>Mariana Maza (Escritora, cuarentañeros, promotor de la lectura) y Luis Arturo Salmerón (coord. de la Colección Vientos del Pueblo)<br/>Eplanada Principal</p> <p><b>15:00 - Charla de fomento a la lectura</b><br/><i>Tienes derecho a leer lo que quieras</i><br/>con Yun Vega<br/>Eplanada Principal<br/><b>#RepúblicaDeLectores</b></p> |

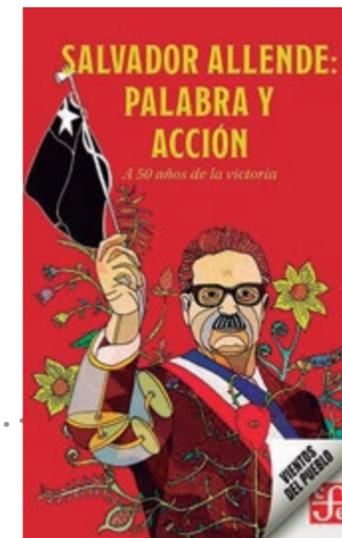
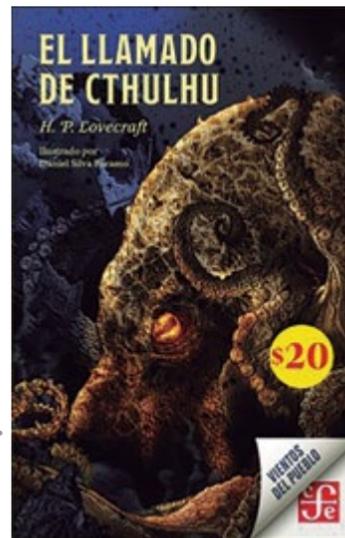
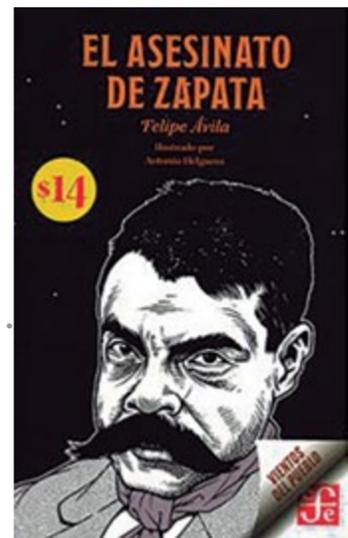
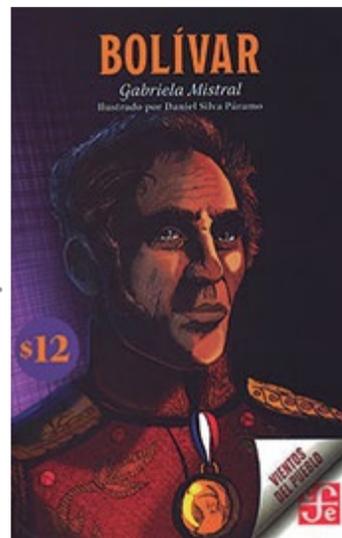
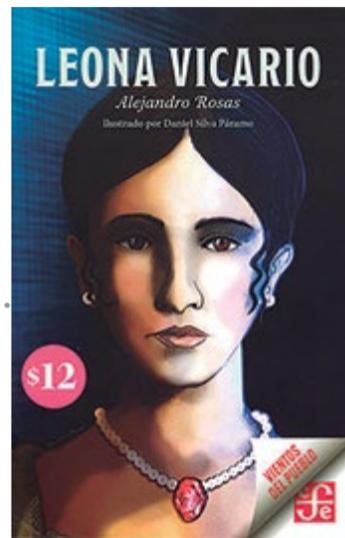
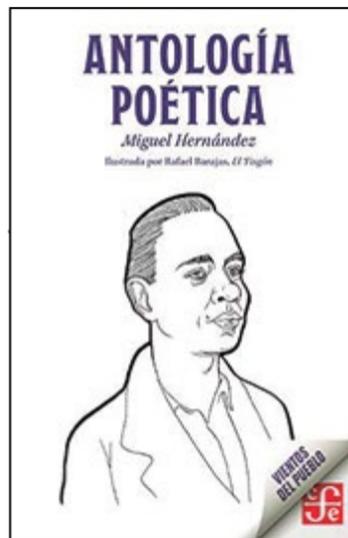
Nos vemos este **17 y 18 de mayo, 2023** de 10 a 17 horas

Cataratas y Llanura S/N, Jardines del Pedregal, Coyacacán, 04500, CDMX

FONDO DE CULTURA ECONOMICA EDUCAL DE ESPERANZAS EN LOS LIBROS, ANEXO DE IMAGINATA



# COLECCIÓN VIENTOS DEL PUEBLO





**UNASOS  
DEL SUR**  
NÚM. 904 - 13 DE DICIEMBRE DE 2022

**Fémone**  


**JORNADAS  
SOBRE EL DÍA  
INTERNACIONAL  
PARA LA  
ELIMINACIÓN  
DE LA VIOLENCIA  
CONTRA LA  
MUJER**



 [@cchplantelsoficial](#)  
[@cchsur\\_oficial](#)  
[@cchsur\\_oficial](#)  
[CCHSurOficial](#)  
[@cchsoficial](#)

VISITA NUESTRA PÁGINA WEB  
**[www.imaginatta.unam.mx/](http://www.imaginatta.unam.mx/)**

Consulta nuestras ediciones anteriores en:  
**[cch.unam.mx/imaginatta](http://cch.unam.mx/imaginatta)**



[/REVISTAIMAGINATTA](https://www.facebook.com/REVISTAIMAGINATTA)



[@REVISTAIMAGINATTA](https://twitter.com/REVISTAIMAGINATTA)



[revistaimaginattaunam@gmail.com](mailto:revistaimaginattaunam@gmail.com)